

Revista de FOLKLOR



El oficio de pastor, pese a la consideración de que disfrutó desde los tiempos bíblicos hasta la edad media –todavía en los siglos medios se hablaba del bondadoso pastor Abel frente al impío Caín, el labrador–, ha venido perdiendo estimación social de forma injusta a todas luces con el paso del tiempo. En medio de este ambiente de rebaños, rabadanes y lobos no es muy extraño que se desarrollaran creencias legendarias como la siguiente: se cree que la persona que nace la noche del 24 de diciembre tiene muchas posibilidades de ser *lobishome*, es decir, hombre lobo, y ello porque las fuerzas de la naturaleza, distraídas por el hecho solemne y repetido cada año del nacimiento de Cristo, no atenderán con el suficiente interés el momento de dar a luz a otras personas y éstas quedarán a medio camino entre lo animal y lo humano. Otras tradiciones, por el contrario, creen que el hecho de nacer en la misma fecha en que lo hizo Jesús concederá una gracia especial a quien tenga la suerte de ser alumbrado esa noche y así será zahorí o adivinador de los lugares en que se encuentran tesoros ocultos. Otros dicen que tendrá el poder de pasarse una plancha de hierro por la lengua sin sentir dolor o de caminar sobre el fuego sin experimentar daño alguno; incluso podrá curar la rabia, sanar las verrugas y acabar con cualquier enfermedad del ganado. En cualquier caso, sea saludador o zahorí, su poder nace del hecho de que la naturaleza, la noche del 24 de diciembre, se está quieta, se suspende, y todo su poder se concentra en determinadas personas que en ese momento están naciendo. Esta creencia es muy antigua y proviene probablemente de las narraciones y leyendas apócrifas que dicen que todas las cosas se pararon en el mundo durante el nacimiento de Cristo, silenciosas y atemorizadas. En el Protoevangelio de Santiago dice José: *“Y yo, José, avanzaba y he aquí que dejaba de avanzar. Y lanzaba mis miradas al aire y veía el aire lleno de terror. Y las elevaba hacia el cielo y lo veía inmóvil y los pájaros detenidos. Y las bajé hacia la tierra y vi una artesa y obreros con las manos en ella, y los que estaban amasando, no amasaban. Y los que llevaban la masa a su boca, no la llevaban sino que tenían sus ojos puestos en la altura. Y unos carneros conducidos a pastar no marchaban sino que permanecían quietos, y el pastor levantaba su mano para pegarles con la vara y la mano quedaba suspensa en el vacío. Y contemplaba la corriente del río y las bocas de los cabritos se mantenían a ras de agua y sin beber. Y en un instante, todo volvió a su anterior movimiento y a su ordinario curso”*.

Finalmente hay quien piensa que el poder de curar lo concede expresamente el niño Jesús, que ya llegó a este mundo realizando prodigios. Se cuenta en el evangelio apócrifo del Pseudo Mateo que San José, a punto de dar a luz María, salió de la gruta en busca de ayuda regresando con dos parteras llamadas Salomé y Zelomi. Salomé intentó tocar a la Virgen y su mano quedó seca al instante; entonces se acercó al niño, le adoró y tocó los pañales en que estaba envuelto, volviendo a recobrar la normalidad su mano.

EDITORIAL

Brujas en comunidades rurales: Identidad, poderes y narraciones en un “pueblo de brujas” del centro–occidente español	183
José Antonio González	
Folklore de Nambroca (Toledo)	188
Pilar Díaz de Ancos	
Consideraciones etnohistóricas sobre mentalidades, a propósito del arte medieval de Toscana y de León.....	197
Lorenzo Martínez Ángel	
Costumbres de Ánimas en Castroverde de Campos	200
Sarvelio Villar Herrero	
Gregorio Loro y las abejas.....	204
Carlos Villar Esparza	
En torno al apóstol Santiago	213
Juliana Panizo Rodríguez	

SUMARIO

PORTADA: “Peregrinos en el siglo XIV a Santiago de Compostela”.Grabado, Capuz.

“La Ilustración española y Americana”, n.º XXXIII, p. 604.

EDITA: Obra Social y Cultural de Caja España.

Plaza Fuente Dorada, 6 y 7 - Valladolid, 2010.

DIRIGE la revista de Folklore: Joaquín Díaz.

DEPOSITO LEGAL: VA. 338 - 1980 - ISSN 0211-1810.

IMPRIME: Imprenta Casares, S. A. - Vázquez de Menchaca, 1, Nave 7 - 47008 Valladolid

Brujas en comunidades rurales: Identidad, poderes y narraciones en un “pueblo de brujas” del centro–occidente español

José Antonio González

INTRODUCCIÓN

En España aún existen comarcas en las que es posible encontrar manifestaciones de la creencia en la existencia real de las brujas. En la comarca conocida como “Arribes del Duero” (oeste de las provincias de Salamanca y Zamora), una zona apartada y muy aislada hasta mediado el siglo pasado (Morán (1946), p. 138; Pascual (2009), p. 39), las brujas constituyen el tema más recurrente de las historias que se cuentan y contaron. Historias “reales” de brujas y zánganos (nombre que reciben los brujos o asistentes de la bruja), de aquelarres y de metamorfosis para adoptar diferentes formas (ver Panero (2005), pp. 114–120 o Blanco (2009), p. 50).

De entre las localidades de este territorio fronterizo, destaca el pueblo salmantino de Villarino de los Aires (41°16'12"N – 6°28'05"O), reconocido en siglos pasados como un importante “pueblo de brujas” (Blanco (1992), p. 100) y del que existen referencias bibliográficas que parecen convertirlo en el más representativo a mediados del siglo pasado.

El padre agustino César Morán, miembro, entre otras, de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, en su obra *Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca* (Morán (1946), p. 138), aunque sin alusiones directas a la brujería, decía:

“Hasta mediados del siglo XIX podrían relatarse sucedidos como los siguientes:

Alguna vecina viuda, cuando se ve atribulada por una contradicción de la vida, va al cementerio, pica a la puerta y, aunque el marido no conteste, le va diciendo a voces todo lo que le pasa, como si el otro la oyese. O también, sin ir a la puerta del cementerio, aprovechan el viaje que va a hacer uno que acaba de expirar, y le encomiendan que diga tales y cuales cosas a otra persona querida que lleva ya varios años en el otro mundo. ... en Villarino, muy aislado hasta el siglo XX, todo se estaciona, las modas, los modos y los sentimientos”.

Por su parte, el Párroco de Villarino –D. Juan Manuel Hernández– a mediados del siglo pasado (Hernández (1952)) refrendaba la creencia en las brujas, e informaba así de sus afanes por luchar contra una tradición más fuerte que la coherencia doctrinal:

“Hay en este pueblo una creencia tan aferrada a la existencia de las brujas, que por mucho que trabaje es difícil desarraigárla. ¡Y cuidado que en el Catecismo de adultos la combato con todas mis fuerzas!, y lo mismo en las conversaciones particulares, etc...”.

En ese mismo texto, después de exponer una serie de ejemplos acerca del poder que atribuían a las brujas aquellas gentes, “que cualquier contratiempo y hasta enfermedades podían causar”, termina diciendo:

“...procuraremos trabajar todo lo posible para que desaparezca”.

Posteriormente (Hernández (1953)), presentó un listado de creencias de los habitantes del pueblo como respuesta a diferentes preguntas relativas a la brujería, tales como: ¿cómo se conoce a una bruja? o ¿en qué lugar se reúnen?

En esos mismos años, Luis L. Cortés y Vázquez (1955, p. 16) escribió sobre la posibilidad de que sus habitantes, si no sabían dónde se metían y no andaban prevenidos, fuesen víctimas casi seguras de un aojamiento (nombre que muchas personas de la zona dan al mal de ojo), y que se trataba de un pueblo en el que aún ocurrían cosas extraordinarias sólo imputables a las brujas, pues precisamente era en esta localidad donde todas las de la comarca de Las Arribes (Salamanca) y de la vecina comarca de Sayago (Zamora) celebraban sus aquelarres, exactamente en el Valle de Zarapayas (Cortés y Vázquez (1955), p. 13).

Desde aquellos textos, en más de 50 años no se ha escrito al respecto. Apenas Luis Falcón en su *Viaje a Villarino* incluye un apartado relativo al aquelarre en Zarapayas la noche de San Juan, claramente relacionado con dichos autores y textos (Falcón (2001), p. 85–91). No obstante, aún hoy en día son patentes ciertos hábitos de los habitantes de mayor edad relacionados con la creencia en la existencia real de brujas.

Por todo ello, los objetivos del presente estudio son: (1) caracterizar la identidad que se guarda de las brujas en la memoria colectiva en la actualidad, (2) definir los diferentes poderes que se les atribuyen, y (3) recopilar por escrito aquellas narraciones más representativas.

1. METODOLOGÍA

Siguiendo la metodología propuesta por Blanco (1985, pp. 45–53), en 2009 se realizó una encuesta con el objetivo de obtener una aproximación al imaginario colectivo de las gentes de Villarino de los Aires en relación con las brujas y sus poderes. Se entregó un cuestionario, para rellenar de forma anónima y unipersonal, con las siguientes preguntas referentes a la creencia en brujas, su identidad y poderes atribuidos:

- ¿Existen o han existido las brujas?
- ¿Cómo son, o cómo eran, las brujas?
- ¿Qué hacen o hacían las brujas?
- ¿Qué se hace o hacía para saber si cierta persona es o era bruja?
- ¿Se pueden transformar las brujas? ¿En qué y con qué finalidad?
- ¿Dónde y cuándo se reúnen o reunían las brujas?
- ¿Cómo, cuándo y a quién transmiten o transmitían sus poderes las brujas?

Todas las personas encuestadas (84, aproximadamente un 10 % de la población censada con mayoría de edad) son nacidas y residentes en la localidad de estudio, de diferentes edades, de ambos sexos y diferente nivel educativo.

Asimismo, de forma complementaria se ha entrevistado a cinco informantes con un gran nivel de conocimiento relativo al patrimonio natural y cultural de Villarino de los Aires. Mediante 10 entrevistas semiestructuradas se han confirmado los datos aportados por los encuestados, y se ha buscado explicación a ellos.

2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

2.1. Caracterización de las brujas

La bruja de Arribes del Duero fue descrita por Cortés y Vázquez (1955, p. 13) como sigue:

“Es una bruja de campo. ...No ve concurrida su casa, porque ni echa las cartas, ni la quieren sus convecinas. Acude puntualmente a sus aquelarres y obra en consecuencia malingrando bestias o personas, colándose de rondón en las bodegas, convenientemente transformada en perro o gato, y lo más que suelen alcanzar son algunos palos que, recibidos por ellas cuando están transformadas en animal, se acusan luego en su persona humana, coincidiendo la parte herida con la que bajo la forma animalesca recibiera el vapuleo”.

Aunque algunos informantes afirman que las brujas son “espíritus malignos” (según lo “revelado” por el párroco ya citado), en Villarino de los Aires son identificadas, y lo han sido tradicionalmente, como simples y pobres viejas del pueblo, encorvadas, feas, vestidas siempre de negro y con el pelo blanco. Asimismo, son caracterizadas por una conducta asocial y ser envidiosas y vengativas. A estas mujeres, algunas de las cuales contaban con la colaboración de “zánganos” o ayudantes, no se les permitía besar a los niños ni la entrada en casa o dependencias del ganado, evitando así su maléfico influjo y el temido mal de ojo.

Por otro lado, en relación al reconocimiento de una determinada mujer como bruja, la información recogida apunta hacia la subjetividad colectiva. Se han recogido frases como: “a las brujas siempre se las marcaba por razones sociales”; “se decía que una mujer era bruja, y lo era hasta que se moría”; “no había pruebas, se decía que la tía Fulana era bruja y punto”; “se decía que la tía Tal o la tía Cual era bruja por sospecha y por su comportamiento con los demás”; “por intuición o por que otra persona te lo dice” o “tienen una mirada especial”. Asimismo, algunos informantes han aportado la existencia en el pasado de “métodos de reconocimiento”; así, se podía saber si determinadas mujeres eran brujas en la iglesia. Cuando el cura echaba la bendición o levantaba el cáliz desaparecían, y, en cierta ocasión, el cura olvidó cerrar el misal y dos mujeres con “fama brujeil” no podían salir de la iglesia. Por su parte, un informante de 76 años describe el siguiente método: “se colocaba un cedazo de canto, se clavaban unas tijeras en el aro de madera y dos personas lo sostenían metiendo cada una de ellas su dedo corazón por un ojo de la tijera. Si la persona de la que se sospechaba era bruja «bailaba» el cedazo”.

En cuanto a la localización de sus reuniones y aquelarres, la mayoría de los informantes (69 %) indican que se reunían en el Valle de Zarapayas (situado a unos dos kilómetros al norte del pueblo). Asimismo, tres de ellos informan acerca de la existencia del siguiente dicho: “En Zarapayas, por debajo de nogales y por encima de zarzales”.

2.2. Poderes atribuidos a las brujas

Al igual que en pueblos vecinos (Blanco (1992), pp. 59-77; Panero (2005), p. 113), en Villarino de los Aires se reconoce a las brujas la popular capacidad de transformación a voluntad en animales, empleada con el único fin de inmiscuirse en la vida de los demás (*"pretenden enterarse de todo lo que hacen los vecinos"*; *"pueden hacerte todo el daño que quieran, pero no pueden robarte nada"*). Fundamentalmente se transforman en gatos, en especial negros. La gran mayoría de las personas que han participado en el estudio informan sobre ello, generalmente en alusión a sus padres y abuelos. Pero también se ha reportado la transformación en otros animales, tales como perros (5 informantes), gallinas (4), gallos (2), polillas (2) o pollitos (1).

Asimismo, además de formas animales, y como han recogido otros autores en diferentes zonas de Arribes del Duero (Blanco (1992), p. 75; Panero (2005), p. 133), una metamorfosis frecuentemente citada es la de remolinos de polvo o polvaredas. Conocidos localmente como *"puta ciega"*, para alejarlos lo más común era hacer una cruz con los dedos de la mano o dibujar una en el suelo y pronunciar el siguiente conjuro: *"Put a ciega no vengas aquí, que tengo la cruz de San Agustín"*.

Pero el poder atribuido a las brujas más temido es el mal de ojo, citado de forma directa por hasta un 35 % de los informantes. En especial por envidia, echan el mal de ojo a personas, animales o determinadas posesiones. Estropean la matanza o el queso e, incluso, se achaca a ellas que un trabajo o proyecto fracase. Una mujer de 69 años informa: *"recuerdo que cuando era pequeña y se hacía queso en casa, algunas veces venía mi padre con la leche y le decía a mi madre: «- Pues, me ha visto la tía Fulana con la leche ... ¡coñe!».* Aquel día se llegaba el mediodía y la leche estaba tal cual, no había cuajado. Otras veces, mi abuela se preocupaba porque la había visto la tía Fulana echar la flor de cardo y el cuajo de cordero. Aquellos días no cuajaba a su tiempo la leche y se achacaba a la bruja".

Por último, en cuanto a la transmisión de esos poderes, el conocimiento tradicional de 23 informantes (44 %) indica que la supuesta bruja lo hace en su lecho de muerte, concretamente cede sus poderes a la persona que le coja la mano izquierda en el momento de morir. Numerosos informantes aseguran que *"cuando se muere una bruja no se le puede dar la mano"*, o que *"cuando estaba muriéndose no te podías arrimar a la bruja, y mucho menos darle la mano porque te pasaba los poderes"*. Existen discrepancias entre los informantes en referencia a qué mano no debe ser dada a la bruja; 19 informantes no especifican, dos citan la mano izquierda y otros dos la derecha. El informante más anciano (98 años) comenta: *"se transmiten si le das la mano derecha a la bruja cuando se está muriendo. Si le das la izquierda, le baila un mazo del mortero en la mano"*. Por su parte, una mujer de 71 años recuerda una anécdota: *"en cierta ocasión, una persona que no quería agarrarle la mano le dio una escoba, en vez de la mano, y se puso a bailar el mango de la escoba"*.

En relación a qué personas reciben dichos poderes (la *"herencia"* como refieren varios informantes), algunos informantes advierten que cualquier persona presente en el momento de la muerte puede recibirlos. Solamente seis informantes hacen referencia directa a los familiares de la bruja, en especial a las hijas de ésta.

2.3. Historias de brujas que se cuentan y contaron

Muchas son las historias de brujas que se han contado en Villarino de los Aires en su pasado reciente. Unas se conservan escritas en unos pocos libros o artículos (e.g. Cortés y Vázquez (1955), pp. 13-14; Blanco (1992), p. 73) y otras se guardan, aún hoy en día, en la memoria colectiva de sus gentes. De entre las narraciones relatadas por los informantes, merecen ser recogidas por escrito, como más representativas, una serie de ellas.

2.3.1. De transformación en animales

Como se ha comentado, entre los habitantes de Villarino de los Aires se reconoce a las brujas la capacidad de transformación en diferentes animales, fundamentalmente en gatos negros.

1. A un panadero, todas las noches cuando tenía la masa preparada para meterla en el horno, le rasaban en el *sobrao* y se la llenaban de tierra. Un día, harto de ver estropeado su trabajo, esperó arriba

y vio meterse a un gato. Le *casó bien cascao* con un garrote y al día siguiente apareció la "bruja" toda jodida y con un brazo vendado. Le preguntó a ésta qué le pasaba en el brazo y ella le contestó: "Mejor sabes tú lo que me pasa que yo". La misma noche del golpe, pasó un vecino por la puerta y la vio quejándose en el portal, se acercó y le preguntó: "¿Qué le pasa tía Fulana?", le contestó el marido desde la cama: "Déjala, que si hubiera estado donde tenía que estar, no le habría pasado lo que le ha pasado". Decían que ella farfullaba: "Al que más pronto le haga yo el cuento, más pronto lo jodo".

2. Estaba una noche de verano una familia cenando unos peces en la calle. Un gato se acercaba sigilosamente y les roba un pez; así dos o tres veces, hasta que unos de los hijos le clavo un tenedor en una pata delantera. Al día siguiente la tía Mengana, la "bruja", apareció con un brazo vendado. Le preguntaron qué le había sucedido, y ella respondió: "Vosotros lo sabéis mejor que yo".

3. Una noche, estando una señora en la cocina sentada a la lumbre, llegó una polilla que no hacía más que andarle dando vueltas alrededor de la cara; la espantaba, pero no se retiraba. Cansada, se levantó para coger ciertas hierbas de las que tenía en lo alto de la chimenea y con ellas tirarla al suelo; le decía: "Zorra de los demonios, espérate". La polilla pilló la chimenea arriba y no la volvió a ver.

2.3.2. De maltrato a animales

1. Un señor tenía cerdos pequeños para vender y un día fue a verlos alguien para comprarlos, que luego no los compró. Pero un cerdo al que tocó se quedó igual que estaba de pequeño, no engordó. El señor decía: "Aquel hombre que vino..., ése es brujo, seguro".

2. A un señor le apareció una mañana la mula con las cuatro patas metidas en la pila de comer los cerdos, y, en otra ocasión, con una pata encajada en un agujero de la pared (bien *encantada* que el pobre animal no la podía sacar el solo).

3. En otra ocasión, iba una familia por un camino a vender uvas y las caballerías no caminaban; estaban *apeás*. Las soltaron y, al rato, otra vez lo mismo. Era culpa de las brujas.

2.3.3. De maltrato a personas

1. En cierta ocasión, un señor estaba enfermo y cuando le hacía falta ayuda llamaba a su mujer, pero ella no le contestaba (él la oía desde la cama). El marido le decía: "Ah, bruja de mil demonios, ¿dónde estarás tú?".

2. Un viejecito cuenta que su madre le decía: "Hijo mío, por las noches, cuando estoy en la cama, me empieza a subir por los pies un peso que, cuando llega a la garganta, me ahoga". El hijo se fue a dormir a casa de su madre y le pasó lo mismo; tenía un cuchillo, pero por miedo a clavarse a sí mismo no lo utilizó. Cuando volvió a casa, su mujer le dijo: "Tú allí no vuelves".

3. A un señor le ataron la muchacha (su hija) a la puerta y su señora contaba que por las noches "le andaban" las brujas en casa y le tiraban las cosas por la escalera abajo (se levantaba, pero no veía nada ni a nadie).

2.3.4. Una historia relativa al robo y maltrato de un bebé

Por último, ocho informantes (de ambos sexos y mayores de 65 años) relatan una historia, ya recogida en parte por Hernández (1953), que relaciona directamente a las brujas de esta zona del centro-occidente español con la figura de la bruja de la Edad Moderna española (ver Campagne (2008), *passim*).

A una vecina las brujas le robaron una noche su bebé de la cuna, se lo llevaron consigo hasta el valle de Zarpayas y jugaron con él lanzándolo de unos brazos a otros. Decían cantando:

*Tíralo para acá,
tómalo para allá,
que la puta de su madre
bien dormida está.*

3. CONCLUSIONES

En un momento histórico en el que en España la brujería es asociada mayoritariamente con “brujas de gabinete” que anuncian sus servicios por Internet o en las páginas de contactos de los periódicos, aún existen comarcas donde sobreviven en el imaginario colectivo –al menos de una parte de la población– reminiscencias de la creencia que generaciones pasadas tenían sobre la existencia real de la brujería. Se guarda una casuística de brujas muy generosa; pero, al igual que en otras comarcas o regiones españolas, para muchas personas esta creencia es síntoma de incultura y subdesarrollo. Hay quienes temen hoy reconocer estas creencias por considerarlas heredad de la ignorancia, sin saber que en realidad son un elemento más de la cultura no material.

En la actualidad, se llevan a cabo numerosos proyectos y programas para preservar y dar a conocer la cultura tradicional en lo relativo a la indumentaria típica, al folklore musical o a la artesanía; sin embargo, el tema de la magia y las supersticiones ha sido desprestigiado. Dado que el pensamiento mágico sobrevive aún en el medio rural español, se deben promocionar y financiar, desde las diferentes instituciones nacionales y regionales, los estudios relativos a la investigación sobre las creencias y prácticas supersticiosas. Se han de llevar a cabo estudios encaminados a analizar el pensamiento mágico de las comunidades rurales.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO, J. F. (dir.) (1985): *Prácticas y creencias supersticiosas en la provincia de Salamanca*, Diputación de Salamanca, Salamanca.
- BLANCO, J. F. (1992): *Brujería y otros oficios populares de la magia*, Ámbito, Valladolid.
- BLANCO, J. F. (2009): “Identidades ajenas al tiempo”, en V. Sierra Puparelli, A. Colinas, J. A. Pascual y J. F. Blanco (eds.), *Arribes del Duero. Tierra de límites*, pp. 49–65, Diputación de Salamanca, Salamanca.
- CAMPAGNE, F. A. (2008): “Witch or demon? Fairies, vampires, and nightmares in Early Modern Spain”, *Acta Ethnographica Hungarica*, 53, pp. 381–410.
- CORTÉS Y VÁZQUEZ, L. L. (1955): “Brujas en Villarino”, *Monterrey*, 1, pp. 13–16.
- HERNÁNDEZ, J. M. (1952): “Sobre brujas”, *Hoja folklórica*, 16, p. 62. Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca (edición facsímil de Ángel Carril, 1995).
- HERNÁNDEZ, J. M. (1953): “Sobre brujas”, *Hoja folklórica*, 96, p. 381. Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca (edición facsímil de Ángel Carril, 1995).
- FALCÓN, L. (2001): *Viaje a Villarino (De antaño a hogaño)*, Serie Ayuntamientos, nº 12, Diputación de Salamanca, Salamanca.
- MORÁN, C. (1946): *Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca*, Universidad de Salamanca, Valladolid (3ª edición facsímil, Diputación de Salamanca, 2000).
- PANERO, J. A. (2005): *Sayago, costumbres, creencias y tradiciones* (2ª edición), ADERISA, Bermillo de Sayago (Zamora).
- PASCUAL, J. A. (2009): “Por el Duero de Portugal y España”, en V. Sierra Puparelli, A. Colinas, J. A. Pascual y J. F. Blanco (eds.), *Arribes del Duero. Tierra de límites*, pp. 35–47, Diputación de Salamanca, Salamanca.



FOLKLORE DE NAMBROCA (TOLEDO)

Pilar Díaz de Ancos

HISTORIA

Nambroca es un municipio toledano situado a 12 kilómetros de la capital de la provincia, y tiene cerca de 3.000 habitantes.

Acerca del origen del topónimo circulan varias teorías. De acuerdo con las variantes que aparecen en el siglo XII, cuando se encuentran las denominaciones *Nonnoco* y *Nomnocha*, el término "Nambroca" deriva probablemente de una voz prerromana con el sufijo adjetival denominativo *-ko*, existente en vasco. Según esto, su origen se basaría en un antropónimo antiguo, probablemente vasco, que tendría que ver con el sentido de "dueño" o de "repoblador", que habría prestado su nombre al lugar. Otra hipótesis indica que el nombre estaría relacionado con la orografía del terreno.

Posteriormente, en documentos pertenecientes al siglo XVI se dice que la localidad se llamaba *Las Nambrocas* o *Las Ambrocas*, vocablo que pudiera estar relacionado con los *ambrones* o *ligures*. También cabría otra acepción referida a un *Amrús*, nombre propio árabe, del que también procedería Mazarambroz, lugar no muy lejano a Nambroca. De este mismo siglo procede su definición como tierra de labor, principalmente viñedos, con abundante agua de pozos. Más adelante se introduciría el cultivo del olivar. Los edificios son de piedra de hormigón y con rafas de ladrillo y piedra. También se cita a Nambroca, junto a Fonseca, como origen de los *Juanelos*, postes monolíticos que servirían de soporte para el artificio que el emperador Carlos V mandó construir a su relojero Juanelo Turriano para elevar el agua del Tajo hasta la parte más alta de Toledo, y que actualmente se encuentran en la entrada del Valle de los Caídos.

En el siglo XVII aparece mencionado en "El Quijote" *el camino de las Nambrocas*.

Tampoco hay unanimidad sobre su fundación. A finales del siglo XVIII circulan dos versiones: para unos el pueblo fue creado por los musulmanes, mientras que otros sostienen que eran dos barrios de la cercana Toledo, fundados por ricos propietarios de esa ciudad, en donde tenían sus viñas y bajuelos, como en otros pueblos de la Sisa, comarca a la que pertenece.

En el siglo XIX, durante la Guerra de la Independencia, Nambroca fue el lugar elegido por el general Venegas para apostar sus ejércitos para preparar el ataque que culminaría en la batalla de Almonacid contra los franceses.

HISTORIA FAMILIAR

Las informaciones etnográficas de este artículo fueron obtenidas de la memoria oral de Hilario de Ancos Sánchez, de 71 años, natural de Mora (Toledo), que actualmente reside en la capital de la provincia.

Aunque el informante principal fue Hilario, cuando no estaba seguro de algo pregunté a sus dos hermanos vivos, Nieves e Isidro, de 81 y 78 años respectivamente. Una vez acabado este trabajo, desde el verano pasado, Nieves ha empezado a perder prematuramente su memoria, por lo que su colaboración en esta encuesta ha sido un privilegio.

El informante de este artículo, Hilario, nació en 1938, durante la Guerra Civil española, cuando la familia estaba refugiada en un pueblo cercano a Nambroca, donde habían nacido sus padres y sus hermanos. Él, que se quedó ciego a causa de la meningitis, es el menor de cuatro hermanos y el que tiene los recuerdos más vívidos de su infancia.

La familia materna era de clase acomodada, puesto que eran colonos de una finca y, además, propietarios de una casa, tierras y olivos. El padre, sin embargo, era un trabajador del campo afiliado a un sindicato, y teniente de alcalde del pueblo.

En esos tiempos, como la gran mayoría de los ciudadanos españoles, la familia De Ancos sufrió las penurias que ocasiona una guerra. El hecho de que, cuando finalizó la contienda, el padre fuera llevado a la cárcel en dos ocasiones a lo largo de varios años, provocó que la familia se desmembrara para poder subsistir. En aquella época no estaba bien visto que la mujer trabajara, por lo que los hijos tuvieron que empezar a ganarse el sustento desde muy temprano. La hija mayor, Nieves, fue enviada al colegio de Religiosas de María Inmaculada, tradicionalmente llamadas "del servicio doméstico", que entonces acogía a hijas con padres en la cárcel, hasta que encontraron para ella una casa donde "servir". Isidro, el segundo, estuvo trabajando de gañán, cuidando cabras y ovejas, hasta que, con doce años, se fue a un pueblo de Madrid con un tío suyo a trabajar en lo que saliera. Posteriormente, otra tía le llevó a cuidar el jardín y a entretener a la hija del embajador de Hungría en Madrid. Por su parte, los hermanos pequeños, Pilar e Hilario, se quedaron en el pueblo con la madre, y se vieron obligados a pedir por las casas que les dieran algo de comer. Estos fueron los primeros años de la posguerra.

Cuando el padre salió de la cárcel, consiguió un trabajo de albañil en Toledo, y allí se trasladó toda la familia. Las hijas siguieron con sus trabajos en el servicio doméstico, en casas de familias adineradas, y los chicos hacían cualquier otra cosa que saliera.

Aunque a partir de entonces su vida mejoró un poco, Hilario y sus hermanos recuerdan esos años como unos tiempos de gran penuria. Pasaron, dicen, "mucho hambre y muchas calamidades".

En sus conversaciones conmigo, sin embargo, me contó multitud de juegos que recordaba de su época infantil, tanto de chicas como de chicos. Éstos, junto con sus memorias de otras muchas cosas, son los que quedan reflejados aquí.

JUEGOS INFANTILES

La pídola. Se hace un lomo de tierra, se agacha uno, y los demás van saltando por encima de él sin pisar la tierra. El agachado se va separando del lomito paso a paso en cada salto. Al primero que salta se le llama "madre", y se dice que "dirige la orquesta" porque todos los demás debía imitar su forma de saltar. Cuando ya está muy separado del lomito de tierra y era difícil saltar, se decía "media", "entera" o "calcetín", dependiendo de si se apoyaba en un pie o en los dos. "Calcetín" se decía cuando no podía saltar y, en este caso, sustituía al agachado. El que pisaba el lomito también debía ponerse en lugar del agachado.

A la una anda la mula. Uno se agacha, y el que hacía de madre decía con cada salto:

A la una, anda la mula.

A las dos, tiro la coza.

A las tres, me limpio el pie.

A las cuatro, un buen salto.

A las cinco, te la hinco (darle con la rodilla al agachado).

A las seis, no le deis.

A las siete, planto mi catirichete (ponía cualquier cosa sobre el agachado).

A las ocho, lo recojo.

Lo que decía la madre lo tenían que hacer los demás.

El rescate. Se escondían todos los jugadores y uno les tenía que buscar.

El cinto. Se escondía un cinto, y quien lo encontraba se liaba a cintarazos con el que lo había escondido.

El clavo. Se hacía un redondel o cuadros con la gente que jugaba. Se tiraba un clavo o una lima en cada cuadro. Si acertabas, cogías un trozo de cuadro a otro. Eso es terreno para ti.

Las bolas. Se hacía un agujero en la tierra. Cada jugador iba tirando su bola hasta que llegaba al agujero. El que primero llegaba, se quedaba con todas las bolas.

El redondel. Se pintaba un redondel y se ponían bolas dentro. Desde fuera se tiraban más bolas para sacar las primeras de allí.

El piti. Se pintaban cuadrados en el suelo y se iba tirando un tejo pasando por cada cuadrado a la pata coja, hasta llegar al último sin caerse.

Tocino. Es un juego de chicas. Dos de ellas daban vueltas a una cuerda corta. Otra saltaba deprisa mientras decía "tocino, tocino, tocino...". Cuando se cansaba, se ponía otra a saltar.

La comba. También jugaban las chicas dando vueltas con una cuerda, pero ésta era más larga que la del juego anterior. Aquí, todas las que jugaban iban pasando por la cuerda saltando, una detrás de otra, hasta que alguien se tropezaba y se tenía que poner a dar vueltas a la comba.

El bote botero. Se ponía un bote en un punto y se tiraban *tejos* (piedras) para intentar derribar el bote. Había uno que estaba al cuidado del bote. Si no lo tiraban, a quien iba a coger el tejo le tenía que pillar el cuidador del bote para que se quedara él con el bote.

La talicha. Cada uno de los jugadores ponía "una perra" (una moneda de diez céntimos). A unos tres metros se ponía una bala junto con las perras. Con una arandela tenías que tirar hacia la bala que estaba encima del dinero. Se lo llevaba quien ponía la arandela donde el dinero.

Los alfileres. Es un juego de chicas. Ponían debajo de un montón de tierra unos cuantos alfileres con cabezas de colores. Iban tirando suavemente un tejo y, si se descubría alguno de los alfileres, se lo quedaba quien lo había conseguido.

Las muñecas. Las madres hacían muñecas de trapo para las niñas, y éstas las vestían con cualquier trozo de tela que pillaban por ahí.

La taba. Es un hueso de cordero. Cada uno de sus lados tiene un nombre: carne (el más formado), culo (el de abajo), panza (el de un lado) y hoyo (el lado que parece un ocho). Cada jugador tiraba tres tabas a la vez y ganaba el que sacaba tres carnes. Antes de empezar se acordaba el premio: dinero (las menos veces), bolas o casillas (las cajas de las cerillas).

La trompa. Se hacía un redondel en el suelo y se ponían allí varias trompas (otros las llaman peonzas) viejas. Desde fuera se echaba al redondel otra peonza, bailándola, y se tenía que intentar sacar las del redondel.

La onda. Se cogía una cuerda de un metro o de medio, y se le hacía un agujero en el centro, donde se colocaba una piedra. Se lanzaba hacia arriba para ver quién la tiraba más alto. Era un juego peligroso. En una ocasión, un chico con el que estábamos jugando no vio dónde caía la piedra que había tirado otro, y le dio en la nuca, matándole.

MITOS Y LEYENDAS COSMOGÓNICOS Y METEOROLÓGICOS

– ¿Qué nombres tienen el sol, la luna y las estrellas?

– *Las estrellas que veíamos se llaman **osa**, **galera** y **lucero**.*

– ¿Qué se cuenta del arco iris?

– *Cuando sale el arco iris se decía:*

*Cuando llueve y hace sol,
sale el arco del Señor.*

– ¿Qué figuras forman las estrellas en el cielo?

– *Forman un carro, una galera y el Camino de Santiago.*

– ¿Cómo se sabe la hora por medio de las estrellas?

– *Hay gente que dice que, cuando el lucero se ve de frente, indica una hora concreta, pero yo no sé cuál es.*

– ¿Qué nombres tienen los vientos?

– *Cuando viene el viento de la zona de Talavera, se llama **gallego**. Si viene de la zona de Valencia, es el **solano**. Y **ábrego** cuando viene del norte, de la zona de Guadalajara.*

– ¿Cómo se alejan las tormentas?

– *Los agricultores tiraban un cañonazo a las nubes para deshacerlas, pero luego se prohibió, porque era muy peligroso y perjudicaban a otros. Antes se podían comprar cañones pequeños para hacer eso.*

- ¿Cómo se atrae la lluvia?
- Los muchachos cantábamos por las calles:
*Que llueva, que llueva,
 la Virgen de la Cueva,
 los pajaritos cantan,
 las nubes se levantan.
 Que sí,
 que no,
 que caiga un chaparrón,
 que se hunda la estación
 con azúcar y turrón.*
- ¿Qué rogativas se hacen para atraer la lluvia y cuándo?
- *En otoño, cuando no llovía, los hombres sacaban al Cristo en procesión por las calles del pueblo, cantando canciones, pero no me acuerdo de ellas.*
- ¿Qué señales indican lluvia, tormenta, nieve, buen tiempo?
- *Cuando iba a haber tormenta, en el **Cerro Cortao** se formaba un nublado que se iba agrandando hasta que empezaba a relampaguear.
 En invierno, cuando el cielo está blanco y hace buena temperatura, suele caer una buena nevada.
 Si el cielo está raso por la noche y hace mucho frío, el día siguiente amanece con una gran helada.*
- ¿Cómo se hacen los augurios para conocer el tiempo de las próximas semanas, meses, año?
- *No sé qué son las cabañuelas, pero sé que había gente que las utilizaban para saber si iba a hacer un buen invierno o un buen verano.*
- Canícula** se dice cuando hace mucho calor y el sol está enmarañado, como si tuviera niebla.
 También se dice que cuando lleva cerco la luna va a llover.
- ¿Qué refranes hay sobre cada mes del año?
- *Para los Reyes lo notan los bueyes. Para San Blas lo nota el gañán (la longitud de los días).
 En enero, no te separes del brasero.
 Febrero el corto, si un día malo, peor el otro.
 En febrero busca la sombra el perro, pero no todo el mes entero.
 Marzo airoso, abril aguanoso sacan a mayo florido y hermoso.
 En marzo, tres hojitas tiene el ajo.
 Abril, que sale lloviendo, a mayo llama riendo.
 En abril se quemó la vieja el mandil; en mayo, el sayo; y, en junio, porque no le tuvo.
 Los espárragos de abril, para mí; los de mayo, para mi amo.
 Cuando llega junio, la hoz en el puño.
 Año de muchas espigas, anuncio de buenas migas.
 Agosto, frío en rostro.
 Agua en agosto, azafrán, miel y mosto.
 Octubre lluvioso, año copioso.
 En mediando noviembre, si no has sembrado no siembres.*
- ¿Qué se contaba sobre el día de San Juan y de la Ascensión?
- *En San Juan se decía: "Para San Juan, si llueve, quita vino y no da pan".
 En el día de la Ascensión se decía: "Hay tres días que relumbran más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión".*

MITOS Y LEYENDAS DE FUNDACIÓN, AMOJONAMIENTO Y TOPOGRÁFICOS

- ¿Hay cuevas o pozos de moros, de judíos, de serpientes, de dragones, de gigantes, de toros furiosos?
- *En el pueblo había una cueva cerca de donde nosotros vivíamos que pasaba por debajo de varias casas. Allí nos juntábamos los muchachos para jugar, pero no había nada raro.*

– ¿Qué historias se cuentan sobre las fuentes?

– Había una fuente a un kilómetro del pueblo donde íbamos todos a coger agua. Había que bajar unos escalones, y algunas veces se nos rompían los cántaros a los muchachos. En verano teníamos que poner un colador porque del caño salían sanguijuelas. Alguna vez alguien se bebió una con el agua y decían que dolía mucho porque se hinchan.

– ¿Qué historias se cuentan sobre los ríos?

– Nambroca no tiene río, pero en el Tajo, en Toledo, se solía ahogar gente los días de fiesta porque se metían hacia el centro, donde había hoyas.

– ¿Qué nombres tienen los pozos? ¿Qué se decía a los niños para que no se acercasen a los pozos?

– En mi pueblo, cada casa tenía su pozo, pero no le poníamos nombre. Para que no nos acercáramos a él, a los niños, no sé por qué, se nos decía: “No te asomes que sale la mora”.

MITOS Y LEYENDAS HAGIOGRÁFICOS, ÉPICOS Y BÉLICOS

– ¿Cuáles son los santos patronos del pueblo? ¿Por qué? ¿Estuvieron de paso por el pueblo o hay reliquias suyas? ¿Qué milagros se cuentan de ellos y de sus reliquias? ¿Qué curan, cómo y cuándo?

– Los patronos de Nambroca son la Virgen del Carmen y el Cristo de las Aguas. De éste se cuenta que era un Cristo que llevaban en un carro a Urda, un pueblo cercano. Cuando pasó por Nambroca, se puso a llover mucho y se tuvieron que quedar en el pueblo durante un mes, hasta que paró de llover. Entonces, los nambroqueños decidieron hacerle una ermita y le dejaron allí. Y después le cambiaron el nombre, por lo mucho que había llovido cuando él llegó. Por esto se llama el Cristo de las Aguas.

– ¿Qué se cuenta y qué ritos y fiestas había en las festividades?

– Los Reyes Magos no se celebraban como ahora. Cuando nosotros éramos chicos, poníamos las zapatas en la cocina y, si había algo de dinero en la casa, te ponían un pedazo de pan; si no, no te ponían nada.

Para San Antón los muchachos nos pintábamos la cara con un corcho quemado y jugábamos por el pueblo.

En la fiesta del Carmen se sacaba a la Virgen en procesión y luego, por la noche, la gente se iba al baile y a la verbena.

Las fiestas del Cristo, que no tienen día fijo porque tienen lugar cincuenta días después de la Semana santa, también se celebraban así. Para llevarle en procesión se hacía una puja y se le asignaba a quien pagaba más. Hoy se eligen reinas y damas de las fiestas, realizando todo tipo de actos culturales, y finalizan con espectáculos pirotécnicos y una gran paella para los vecinos y visitantes.

El baile de la bandera, que se celebra el fin de semana anterior a las fiestas patronales, tiene gran arraigo en esta localidad. Antiguamente eran las Hermandades las encargadas de bailarla. Se realizaba una puja, y la que más dinero ofrecía era la que designaba abanderado. Actualmente son los jóvenes de la localidad los que se encargan de hacerlo.

También se celebraba la fiesta de los quintos, una semana antes del sorteo, que era en la primera quincena de enero. Íbamos a pedir por las fincas y nos daban dineros. Mi quinta se llamaba la **robagallinas**, porque robábamos las que podíamos, las matábamos y nos las comíamos en el bar del **tío madrileño**.

– ¿Quedan en las cercanías del pueblo lugares llamados la silla, el sillón, el tajo, el salto, etc.?

– En Toledo hay una piedra que se llama **El salto del fraile**, porque dicen que se tiró un cura desde allí.

También está la **Piedra del rey moro** en la zona de la Virgen del Valle, una ermita donde peregrina la gente el día 2 de mayo. Allí hay muchas piedras grandes juntas, y se dice que se colocaron allí después de un diluvio. Otros dicen que son de un meteorito que cayó del cielo, y yo creo mejor en eso porque han sacado restos de animales a 7 u 8 metros de profundidad.

Además, en una cantera de grava enfrente de la estación, encontraron un colmillo de unos 2 metros de largo, que yo vi.

MITOS Y LEYENDAS ÉTNICOS

– ¿Qué tipo de rivalidades hay con los pueblos vecinos?

– En Nambroca, cuando llegaba para buscar novia uno de Burguillos, un pueblo que está a unos 15 kilómetros, le cogían entre varios y le obligaban a pagar dinero o le echaban al pilón.

Entre Olías del Rey y Bargas hay rivalidad, y los de Olías solían decir:

Entre Olías y Bargas
vi un bulto negro.
Me creía que era un borrico
y era un bargueño.

También de Bargas se solía decir: "Eres más atravesado que los de Bargas, que querían pasar una viga atravesada por la Puerta de Bisagra".

– ¿Qué motes llevan los del pueblo y los de los pueblos vecinos, y qué chistes se cuentan acerca de ellos?

– A los de Nambroca se nos dice que tenemos "la nariz junto a la boca".

Del que habla mucho se dice que hay que llevarle a Urda, porque también allí hablan mucho.

Hay tres pueblos cercanos que eran muy pequeños, aunque ahora han crecido mucho, y se decía de ellos:

Layos, Covisa y Argés,
si cojo la gorra,
los tapo a los tres.

Otro dicho:

Azucaica de la Bella,
corral de vacas,
aunque es chiquitito,
putas no faltan.

Y de Polán: "Mucha puta y poco pan".

A los de Mora se les decía: "Mira que ser de Mora y no entender de romanas" (las romanas de pesar se hacían allí).

Todos estos pueblos están a no más de cincuenta kilómetros alrededor de Nambroca.

Mote del bisabuelo: Pedro, el Bolilla.

– ¿Se decía que los niños antes de bautizar eran moros o judíos? ¿Por qué?

– A los niños sin bautizar se les enterraba aparte porque no eran cristianos, se decía que eran moritos.

MITOS Y LEYENDAS TERRORÍFICOS

– ¿Con qué se metía miedo a los niños?

– Para asustar a los niños se decía "que viene la mora", "que viene el coco" o "que viene el guardia" (esto último después de la guerra).

– ¿Qué bandoleros y ladrones había en el pueblo o en los alrededores?

– En el pueblo y en los alrededores nunca se ha oído que hubiera bandoleros, pero sí por los Montes de Toledo, en otra zona.

– ¿Se hablaba de gente que sacaba la sangre de los niños?

– Para asustar a los niños se les decía que tuvieran cuidado con alguno, porque les sacaba la sangre.

– ¿Qué se decía para que los niños no se arrimasen a los postes de la luz?

– Se nos decía que no nos acercáramos porque estaba la calavera que nos mataba.

– ¿Había casos de mal de ojo? ¿Quién los causaba y cómo?

– Había personas en el pueblo, normalmente mujeres, que lo echaban a otros. Lo quitaba otra mujer.

– ¿Cómo se curaba? ¿Quién lo curaba? ¿Qué hacía? ¿Qué oraciones había para curarlo?

– Cuando alguien se ponía enfermo de golpe, se decía que le habían echado mal de ojo y se tenían que ir a otro pueblo para que se lo quitaran. No he oído que en Nambroca lo quitaran y no sé quién lo echaba.

MITOS Y LEYENDAS DE ANIMALES

– ¿Las mariposas traen buena o mala suerte?

– Las mariposas blancas traen buena suerte, e indican que vas a recibir una carta. Las de colores traen mala suerte.

- Las arañas. ¿Se las puede matar? ¿Su tela se usa con fines curativos?
- Si tienes una herida, te pones la telaraña encima y se te cura.
- A los pájaros carpinteros se les llama **caballitos**. A las abubillas nosotros los llamamos grajos, y así se les llama también a los curas, porque siempre van vestidos de negro.
- Las grullas en invierno van hacia Extremadura. Hay un dicho que dice que "si la grulla va para abajo, no te quedes en casa del amo y sin trabajo".
- A las cigüeñas ¿se les castiga?
- No se les puede castigar. Un refrán sobre ellas es: "Por San Blas la cigüeña verás; si no la ves, mal año es".
- ¿Abandonan a sus padres o a sus hijos?
- Vuelven siempre al mismo nido del año anterior.
- ¿Adónde iban en el invierno?
- Van a África.
- El cuco, ¿dónde anida?
- Nosotros le llamamos **cuquillo**. Siempre pone los huevos en el nido de otro pájaro, una burraca, para que ella los críe.
- ¿Cuándo llega? Suele llegar en primavera.
- Con la salamanquesa había que tener cuidado porque tiene veneno sobre su piel.
- Las lagartijas. Las cortábamos el rabo para ver cómo se movía.
- Las culebras. Se las metían en el pecho a las mujeres para asustarlas.
- La zorra. La temíamos porque se comía las gallinas.
- El lobo. Tiene mala fama. Atacaba a los animales degollándolos.
- El gato. ¿Era malo que los gatos durmiesen donde dormían los niños?
- Sí porque los atacan.
- El perro.
- Tampoco es bueno que duerma con los niños, porque también les puede atacar.
- ¿Había animales que se podían meter dentro del cuerpo humano?
- La garrapata se mete dentro de la piel. Había muchas antes por los perros.
- ¿Qué significado tiene el canto de los animales?
- Cuando los perros aúllan están anunciando la muerte de alguien.

MITOS Y LEYENDAS HUMORÍSTICOS

- ¿Qué se contaba de los zapateros?
- En los pueblos solían ser los cojos, porque no podían ir a trabajar al campo.
- ¿Qué se contaba de los afiladores y caldereros?
- Los afiladores venían de Galicia. Pasaban silbando por las calles. Tienen el mismo silbato que los capadores de los cerdos y los toros.

MITOS Y SUPERSTICIONES SOBRE EL CUERPO, LAS ENFERMEDADES Y LAS ACTIVIDADES HUMANAS

- ¿Qué se hacía cuando se caía un diente? ¿Se arrojaba al tejado y se decía una retahíla? ¿Se arrojaba al cementerio o al fuego del hogar?
- Cuando se caía un diente, se ponía debajo de la almohada y te echaban dinero o comida. Con los primeros dientes caídos, algunas mujeres hacían pendientes a sus hijas. A mi prima le hizo unos su madre.
- ¿Era bueno conservar los mechones del pelo?
- El pelo se solía poner en las raíces de las plantas para que agarrara mejor. Las mujeres guardaban el pelo en trenzas cuando se lo cortaban, envolviéndolo en papel de periódico.

- Las enfermedades ¿podían ser un castigo de Dios?
- *Sí se solía decir eso, pero la mayoría de las enfermedades son herencia de familia.*
- ¿Qué remedios había contra
- El hipo: *dicen que se quita si te echas una gota de agua por “el cogote” (la nuca).*
- Las verrugas: *desaparecían dándose por encima de ellas con la sangre de la menstruación de una mujer.*
- La picadura de la culebra o de otros bichos: *para aliviar la picadura de las avispas, se pone encima un pegote de barro.*
- Los piojos: *se quitaban uno a uno y se mataban aplastándolos con las uñas.*
- La esterilidad de las mujeres: *a las mujeres estériles se las llamaba machorras.*
- Para curar las heridas: *se ponía una sanguijuela encima.*
- ¿Cómo se sabía el sexo del futuro niño?
- *Si la embarazada tenía la tripa redonda, se decía que iba a tener una niña. Si la tenía baja, sería un muchacho.*
- ¿Debía guardar cuarentena la recién parida?
- *No se salía de la casa durante una semana.*
- ¿Cómo se hacían los noviazgos y la declaración del mozo?
- *En el baile sacabas a bailar a la chica que te gustaba, y luego decías que quedabas con ella para esperarla al día siguiente. Si te “daba cara”, es decir, que no te rechazaba, podías seguir adelante porque a ella le gustaba.*
- ¿Qué días eran fastos y nefastos para declararse o casarse?
- *En martes y trece no te cases ni te embarques.*
- ¿Qué animales o cosas anuncian la muerte?
- *El cuquillo canta y los perros aúllan cuando huelen a muerte.*
- ¿Se abren las ventanas a la muerte de alguien?
- *Cuando moría alguien cercano, las mujeres de la familia llevaban un velo negro en la cabeza durante tres años en señal de luto. Los hombres solían llevar una cinta negra en el brazo. Cuando murió nuestra madre, mi hermana mayor llevó el luto tres años y la mediana solo un año. Yo llevé la cinta en el brazo.*
- ¿Qué se cuelga de la ropa o de la cuna del niño?
- *Un cascabel en la cuna para que no llorase.*
- ¿Se podía lavar o hacer otros trabajos en sábado, domingo, Jueves Santo o Viernes Santo?
- *No se podía hacer nada, ni lavar ni comer carne. Estaba prohibido.*
- ¿Qué era lo que se podía hacer y lo que no se podía hacer en la Semana Santa?
- *No se podía trabajar ni ir al baile. Por hacerlo, una vez el ayuntamiento nos puso una multa. Tampoco se podía comer carne, pero si pagabas al cura una bula, podías comer todo lo que quisieras.*
- ¿Qué se hace o dice para que una gallina tenga más pollos?
- *Se le ponían huevos de otras gallinas para que salieran más pollos.*
- ¿Se atronaban los huevos de las gallinas cuando había tormenta?
- *Sí. Los huevos se vuelven hueros, es decir, que no crían.*
- ¿Qué se hace para que fermente y se cueza bien el pan?
- *Se echa levadura.*
- ¿Qué se hace para que la ropa de la colada salga limpia y blanca?
- *Se echaban unos polvos blancos, no lejía.*
- ¿Qué se hace con el agua después de lavar la ropa de los niños?
- *Se lavaba aparte de la de los mayores.*
- ¿Qué se hace con el agua bendita que sobra de la iglesia?
- *Se guardaba en un cacharro y cuando había tormenta se echaba por los rincones de la casa. Te lo daba el cura.*

- ¿Qué significa el bostezo?
- Puede significar que tienes sueño o hambre.
- ¿Qué se dice a la salida del sol?
- Solemos decir: "ya sale Manolo" o "qué cara tiene el sol".
- ¿Qué se dice a la salida de la luna?
- Hay gente que se fija si tiene cerco, y dice que eso trae agua.
- ¿Qué personas tenían gracia para curar?
- Sólo los curanderos. Antes había más que ahora. Te daban un masaje donde te habías dado un golpe y se quedaba como nuevo.



Consideraciones etnohistóricas sobre mentalidades, a propósito del arte medieval de Toscana y de León

Lorenzo Martínez Ángel

A los varios trabajos dedicados a la etnohistoria y a las mentalidades que he ido escribiendo a lo largo de los años se viene a sumar éste. El título puede parecer extraño, pero en realidad no lo es: mentalidades similares propias de una época aparecen en diversos lugares. Por tanto, analizar lo que se encuentra en una zona permite arrojar luz sobre elementos culturales de otros ámbitos geográficos. Los ejemplos son tantos que resulta extraordinariamente fácil escoger uno significativo. Así, España está llena de imágenes de Santiago “matamoros”; pero no sólo del citado apóstol: por ejemplo, en León también puede contemplarse a San Isidoro de Sevilla en tal pose. No causa extrañeza, pues la reconquista dejó un poso innegable. Y, sin embargo, en la muy bella ciudad italiana de Gubbio, en Umbría, existe la leyenda de su patrón, San Ubaldo, luchando a favor de los de esta localidad contra los de Perugia en una batalla en la que, lógicamente, vencieron aquéllos (1). Los contextos son diferentes, pero la mentalidad que se refleja es la misma.

Junto a esto se encuentra el arte. Escribió el filósofo alemán Hans-Georg Gadamer hace varias décadas lo siguiente: *“La estética debe subsumirse en la hermenéutica. [...] Y a la inversa, la hermenéutica tiene que determinarse en su conjunto de manera que haga justicia a la experiencia del arte”* (2). Es cierto. Y la interpretación del arte ha de incluir varias vertientes. No es suficiente con la comprensión de una iglesia y sus diversos elementos decorativos en relación con los textos sagrados y teológicos. También, desde la etnohistoria, habría que considerar qué decían tales imágenes a la gente sencilla (a la que, en teoría, iban destinadas), cómo las interpretaba ésta, ajena mayoritariamente a lo que suponía el mundo de la cultura escrita (y máxime si ésta, como sucedió durante no pocos siglos, estaba básicamente en latín). Al fin y al cabo, como escribió Emilio Lledó: *“La interpretación es una forma esencial de estar en el mundo, la única forma humana, racional, de vivir. Porque cada individualidad es punto en el que confluye la historia afilada en cada presente”* (3).

En tales consideraciones se circunscribe el presente trabajo, poniendo en relación elementos artísticos medievales de tres templos de Toscana con ciertos elementos culturales leoneses.

Comenzaré por un detalle de la Catedral de San Donato de Arezzo. En una de las entradas del templo hay, parcialmente, dos columnas romanas originarias de unas termas, recordando simbólicamente el templo del rey Salomón (4). La similitud con el *Locus appellationis* de la Catedral de León resulta clara y evidente: una columna romana a la puerta del templo gótico, edificado sobre unas antiguas termas romanas. En otras ocasiones ya me ocupé de posibles explicaciones sobre el tema y su conexión con las mentalidades (5). Mas el paralelismo con la Catedral de Arezzo aporta más elementos a considerar. De hecho, que el caso leonés fuese un lugar de justicia enlaza de pleno con la figura del rey Salomón, cuya identificación con el tema es clara, especialmente gracias al episodio bíblico de las dos mujeres que reclamaban la maternidad de un pequeño niño (6).

El siguiente caso que analizaré corresponde a la Catedral de San Martín, en Lucca. En uno de sus pórticos la decoración muestra representaciones de los diversos meses del año con elementos apropiados a cada uno, y de los signos del zodiaco (7). Resulta fácil conectar esto con el caso de San Isidoro de León, sobre cuya puerta del Cordero hay un zodiaco con figuras esculpidas en relieve (8), habiendo una representación pictórica de los meses con elementos relacionados a cada uno en el Panteón de los Reyes.

No se trata de aportar más interpretaciones a las ya ofrecidas por diversos autores tanto a los casos apuntados como a otros que existen en la misma línea (por ejemplo, en la famosa portada románica de Santa María de Ripoll (9)), los cuales parecen mostrar que la inclusión de un mismo tema en contextos diferentes puede modificar parcialmente su significación.

El último caso que comentaré es el de Santa María *delle Grazie*, también en Arezzo. Fue edificada en el siglo XV sobre un antiguo templo pagano donde había una “fuente milagrosa” que seguía atra-

yendo la visita de las gentes, y que finalmente fue tapada (10). Este caso presenta no pequeño paralelismo con otros como, en algún aspecto, el de la Virgen de las Aguas del monasterio de Gradefes, pero con una particularidad: mientras que en el caso de Arezzo la cristianización de creencias precristianas relacionadas con las citadas aguas recurrió a medidas prohibitivas, en el mencionado caso leonés (como en otros lugares (11)) se empleó a la estrategia de la "aparición" de una imagen en las aguas (12). El ejemplo toscano, además, permite comprobar cómo el proceso de cristianización, de erradicación de elementos religiosos precristianos, continuaba en fechas en las que, tradicionalmente, se ha dado por supuesto que ya se encontraba prácticamente finalizado.

La pervivencia de creencias precristianas y su asimilación o erradicación por el cristianismo constituyen una parte fundamental del tema de las mentalidades y la etnohistoria. Y también en la interpretación del arte, incluido de modo especial el medieval. Tradicionalmente se viene sosteniendo que la cristianización era casi total desde fechas tempranas. Y de ahí se ha considerado que el pueblo podría entender muchos elementos del arte medieval que veían, ya que poseerían claves interpretativas que, en ocasiones, no han llegado a nosotros.

No se trata de negar totalmente esto. Pero la visión del tema quedaría incompleta si olvidásemos no sólo que la cristianización no fue tan rápida y completa como tradicionalmente se ha considerado (13) sino que, en las gentes ya cristianas, el conocimiento de los elementos de su fe fue, en muchos casos, muy limitado durante siglos. El historiador Henry Kamen ha manifestado que *"la idea de una España muy católica [en la Edad Media] es francamente absurda"*. Y añade: *"Personalmente no veo evidencia de que España fuera un país muy cristiano. Durante todo el Siglo de Oro, los españoles tenían el mismo nivel de religiosidad que otros países europeos, es decir, poca religión"* (14). Algunos datos avalan esto. Escribe Clive Griffin:

"A finales de la Edad Media y comienzos del período moderno algunos católicos españoles manifestaron dudas acerca de las enseñanzas ortodoxas, en tanto que la ignorancia de las creencias elementales de la Iglesia continuó siendo la norma hasta en el siglo XVII. Por ejemplo, más del 60% de los hombres y mujeres interrogados por la Inquisición de Toledo antes de 1550 fueron incapaces de recitar incluso las oraciones más comunes, y en la década de 1580 las masas rurales no sabían, o sabían sólo a medias, el Padrenuestro, el Credo, el Ave María y la Salve" (15).

En verdad habría partes de la sociedad muy cristianizadas, pero se debe intentar poseer una visión global de la misma lo más exacta posible, lo que implica no olvidar realidades como las que indican los datos que acabo de citar (y, en esa misma línea, los ejemplos podrían llenar no pocas páginas).

Con este panorama, parece difícil sostener que las gentes sencillas pudiesen interpretar muchas de las imágenes y referencias del arte religioso de siglos pretéritos. Y también resulta pertinente preguntarse qué significado aplicarían a elementos como las columnas romanas ante las catedrales o las representaciones del zodiaco o de los meses del año. En estas últimas, las escenas de trabajo poseerían para las gentes sencillas un significado probablemente mucho menos simbólico que para los letrados que ideaban las composiciones (16). Y las referencias a los elementos astronómicos no dirían lo mismo a los clérigos que estudiaban astronomía (algo muy común en la Edad Media) que a los campesinos que, verbigracia, asociaban las fases lunares con ciertos aspectos de la agricultura. Ciertamente algunos temas religiosos estaban incorporados a la mentalidad popular, incluso con matices totalmente legendarios (como sucedía, por ejemplo, con las imágenes de San Cristóbal, a las que, como es sabido, se atribuía una función protectora ajena al contenido de las ideas cristianas, costumbre criticada por Erasmo de Rotterdam en su *Elogio de la locura* (17)). Y resulta claro que algunos temas populares se insertaron en las escenas artísticas. Mas quizá muchos de los elementos artísticos religiosos, justificados como libros de imágenes para los no alfabetizados, en realidad estuviesen hechos para los mismos teólogos y clérigos que diseñaban los programas iconográficos, o, en todo caso, es probable que su función catequética tuviese un éxito más limitado del inicialmente esperado.

En cuanto a las columnas romanas anteriormente citadas, ¿estos antiguos restos significarían lo mismo, en el plano simbólico profundo, para los teólogos y juristas que para la gente sencilla?

Las diversas vertientes de la cultura de una época siguen planteando interesantes cuestiones a la historia de las mentalidades y a la etnohistoria.

NOTAS

(1) MENAGH, Melanie: "Umbría", en VV. AA., *Italia*, Madrid, 1989, pp. 268–277, concretamente p. 272.

(2) GADAMER, Hans-Georg: *Verdad y método*. I, Salamanca, 2005, p. 217.

(3) LLEDÓ, Emilio: *Ser quien eres. Ensayos para una educación democrática*, Zaragoza, 2009, p. 101.

(4) MUELLER VON DER HAGEN, Anne y STRASSER, Ruth: *Arte y arquitectura. Toscana*, [s. l.], 2005, p. 298: "Delante de la entrada sur de la catedral hay dos fragmentos del fuste de unas columnas de pórfido rojo procedentes de termas romanas. Según explica la tradición arquitectónica medieval, servían para recordar las columnas de Jachin y Boa del templo destruido de Salomón, del poder y la constancia de Dios".

(5) MARTÍNEZ ÁNGEL, Lorenzo: "«Locus appellacionis» de la catedral de León: estado de la cuestión, propuesta de datación y otras consideraciones", en *León y su Historia. Miscelánea histórica VIII*, León, 2003, pp. 613–637.

ÍD.: "Posibles mentalidades romanas en la Edad Media leonesa (a propósito de Suetonio y Tito Livio) y su aplicación para el estudio del movimiento albigense", en *Monarquía y sociedad en el Reino de León. De Alfonso III a Alfonso VII*, León, 2007, II, pp. 541–562.

(6) 1Reyes 3: 16–28.

(7) MUELLER VON DER HAGEN, Anne y STRASSER, Ruth: *O. c.*, p. 73: "El autor del pórtico derecho, el denominado maestro del Régulo, también realizó los relieves situados entre ambas portaladas a mediados del siglo XIII. Debajo de las escenas de la vida de san Martín hay una serie de imágenes de los meses, que muestran pequeñas figuras trabajando en una sucesión regular de arcadas. Dichas figuras están representadas de modo muy agradable y llevan a cabo las actividades propias de cada mes. [...] En las pechinas de los arcos se distinguen los signos del zodiaco correspondientes".

(8) De este asunto ya traté en "Posibles mentalidades romanas...", pp. 559–562.

(9) RICO, Francisco: *Figuras con paisaje*, Madrid, 2009, pp. 128–133 y 217.

(10) MUELLER VON DER HAGEN, Anne y STRASSER, Ruth: *O. c.*, p. 305: "Santa Maria delle Grazie fue edificada a mediados del siglo XV como iglesia basilical del gótico tardío. Fue construida fuera del núcleo urbano, en un santuario venerado desde tiempos de los etruscos y consagrado a Apolo con una fuente milagrosa. San Bernardo de Siena mandó tapar la fuente, muy concurrida incluso tras la cristianización, y en 1430 encargó a Parri di Spinello una «Virgen del Manto» (conocida en italiano como *Madonna delle Grazie*) para la iglesia".

(11) Pienso, por ejemplo, en la imagen de Santa María de Leboeiro, en A Coruña, o en la de San Andrés de Arroyo, en Palencia.

(12) MARTÍNEZ ÁNGEL, Lorenzo: "Leyendas relacionadas con el Císter y la cristianización (Villanueva de Oscos, Junias, San Andrés de Arroyo, Gradefes)", en *Revista de Folklore*, N.º 223 (1999), pp. 31–33. Respecto al uso de las imágenes en el cristianismo remito a mi ensayo "Lo invisible en lo visible. Consideraciones sobre la imagen en el cristianismo", en *Religión y Cultura*, N.º 233 (2005), pp. 359–412.

En este contexto temático resulta pertinente recordar un pasaje literario de Francisco Umbral:

"La Iglesia siempre ha preferido artistas anónimos (no gusta, en el fondo, de la gloria de Miguel Ángel o Leonardo), pues que sus representaciones religiosas las quiere exentas, inmanentes, sin origen, como venidas de Dios mismo, caídas del cielo, y no fabricadas por los hombres. Un Dios fabricado por un ebanista siempre es menos emotivo que un Dios que se aparece en un artesonado, porque sí." (UMBRAL, Francisco: *Pío XII, la escolta mora y un general sin un ojo*, Barcelona 1992, p. 155).

No se trata de atribuir a esta cita literaria un carácter ensayístico, pero ciertamente en algunas épocas, siglos atrás, sí hubo eclesiásticos que usaron las imágenes de un modo similar al indicado.

(13) Sobre este asunto remito a mi artículo "Reflexiones sobre el paganismo y la cristianización", *Medievalismo* 8 (1998), pp. 19–34.

(14) Entrevista realizada a Henry Kamen por José Andrés Rojo publicada en *El País* (4 de junio de 2007).

(15) GRIFFIN, Clive: *Oficiales de imprenta, herejía e Inquisición en la España del siglo XVI*, Madrid, 2009, pp. 34–35.

(16) O para quienes pudiesen admirar ilustraciones con referencias a meses, a los signos zodiacales y a los trabajos propios de los campesinos como las contenidas en *Las muy ricas horas del duque de Berry*, por ejemplo.

(17) Puede verse el dibujo que sobre este tema realizó Hans Holbein el Joven en un ejemplar de la citada obra en WOLF, Norbert: *Hans Holbein el Joven. 1497/98-1543. El Rafael alemán*, Köln, 2004, p. 13.

Sobre la opinión de Erasmo respecto a que ciertas prácticas populares de culto a ciertos santos eran, en palabras de Marcel Bataillon, "vestigios del antiguo paganismo", remito a BATAILLON, Marcel: *Erasmo y España*, Madrid, 1998, p. 575.

COSTUMBRES DE ÁNIMAS EN CASTROVERDE DE CAMPOS

Sarvelio Villar Herrero

Cuando se acerca el mes de noviembre, en Castroverde de Campos, aún se siguen manteniendo, a día de hoy, algunas costumbres que tienen como protagonista la devoción a las Ánimas Benditas del Purgatorio.

Las costumbres en torno a las Ánimas estaban establecidas a través de la Cofradía de las Ánimas Benditas del Purgatorio. La fundación de la Cofradía, en cuanto a su fecha exacta, se desconoce. La primera noticia de la misma la obtenemos en el año 1753, fecha con la que comienza el primer Libro del que tenemos conocimiento. En la Visita Pastoral que hizo el Sr. Obispo D. Alfonso Fernández Velasco el año 1759, dice expresamente que no le habían presentado a revisión: "ni el presente Libro, ni el anterior de la Cofradía desde 1736"(1). Lo cual nos lleva a pensar que posiblemente esta cofradía existiese ya en el siglo XVII. La fundación de la Cofradía de Ánimas creemos que tiene mucho que ver con la presencia de los franciscanos en nuestro pueblo, pues son estos frailes, junto con los carmelitas, quienes más impulsan estas cofradías en el medio rural.

Las plegarias hacia las Ánimas estaban unidas a la generosidad y al desprendimiento de las gentes del pueblo, donando: cebollas, trigo, corderos, pan, cerdos, conejos, dinero y tierras, todo ello para aplicar sufragios por sus almas. Estos donativos eran recogidos por el Mayordomo de turno, nombrado el 9 de noviembre de cada año, y se subastaban entregándose al mejor postor. La capacidad económica de la cofradía llegó a tal que en 1775 procedieron a comprar piedra para construir la "Casa de Ánimas (2)", aunque parece ser que nunca llegó a realizarse. Sí hay, en cambio, un crucero en el atrio de Santa María de La Sagrada, que lleva la inscripción, "CRUZ DE ÁNIMAS". En el año 1816 al hacer las cuentas se lamentan, "por haber destruido enteramente, la cera que ésta tenía, los señores franceses" (3).

De forma desinteresada y sacrificada cada año había voluntarios suficientes para pasarse la noche de Todos los Santos doblando a muerto en todas las iglesias de la villa, mientras los vecinos elevaban súplicas por todos los difuntos.

A lo largo de su existencia surgieron problemas en la Cofradía, pues un reducido número de personas había adquirido, sin derecho alguno, el monopolio de ella, llegando a excluir, con toda osadía a los que no pertenecieran a sus familias. Esto se corrigió con unos nuevos Estatutos enviados por D. Gorgonio de Caso Calderón, el 6 de agosto de 1881, al obispo de León, para que los aprobara, pues la Cofradía, "se gobernaba por la fuerza de las costumbres recibidas" (4), sin tener en cuenta que todos los vecinos tenían el mismo derecho ya que todos daban su donativo cada domingo a quienes se les encomendaba pasar por sus puertas pidiendo limosna, costumbre que aún hoy perdura, aunque ya no es todos los domingos, sino sólo en algunas fechas determinadas; la colecta se realiza, ahora, por personas voluntarias que van acompañadas del toque de una campanilla o esquila y la vara de las ánimas, antiguamente con un farol, ya que salen por el pueblo de noche. Sus peticiones por las casas siempre van precedidas, una vez que el vecino pregunta, -¿Quién es?, con la frase que dicen quienes piden: - Las Ánimas Benditas.



Recreación de la desaparecida Iglesia de Santa María de La Sagrada, de la que aún se mantienen, en pie, el pórtico, parte de la torre y la Cruz de Ánimas



Esquila y vara de las Ánimas Benditas

Los nuevos Estatutos establecían que todos los vecinos cofrades quedaban en igualdad de condiciones, tanto en derechos como en obligaciones. Para las colectas dividían el pueblo en cuatro partes. A cada una iba un Mayordomo acompañado de voluntarios a pedir limosna todos los domingos y los días: Martes de Carnaval, los Santos, diez de noviembre y Nochebuena. Lo recaudado era depositado en casa del Colector de Ánimas, que se encargaba de hacer las cuentas cada año con el Párroco.

En los años cincuenta del siglo pasado seguían pidiendo, los domingos, por las casas para las Ánimas; esta colecta la hacían los monaguillos, pero se dejó de pedir debido a que algunas personas les daban malas contestaciones.

El cese del nombramiento de Mayordomos tuvo lugar en 1957 y hasta 1959 continuaban en vigor los Estatutos. No obstante, aún se mantienen los cultos del Mes de las Ánimas, y durante un tiempo se siguió pidiendo los cuatro días señalados; pero, a día de hoy, ya no se pide para las Ánimas, nada más que el día de Todos los Santos (5).

Las Cofrades rezaban diariamente una oración conocida como el *Reloj de las Ánimas* (6). Esta oración también se solía rezar en los velatorios; dice así:

EL RELOJ DE LAS ÁNIMAS

*Gran fiesta hay en el Cielo
delante de su Majestad
con la Virgen del Consuelo
Y la Santa Trinidad.*



Pidiendo para las Ánimas Benditas

*En el costado de Cristo
Señor, quisiera yo entrar
y beber de aquella sangre
para nunca más pecar.*

*Un alma le cuesta a Dios
padecer hasta morir,
derramar toda su sangre,
sólo pecador por ti.*

*En medio del Paraíso
se cría un árbol sin flor,
en cada ramita un ángel
y en el medio está el Señor.*

*Y si quieres, fiel cristiano,
alcanzar la salvación,
comulga los días de fiesta
con grande preparación.*

*El Rosario rezarás
cada día con fervor
no pases el tiempo ocioso
que es puerto de tentación.*

*Con las malas compañía
no tengas conversación;
si caes en algún pecado
no estés en tal perdición,
ni dejes de arrepentirte
y hacer buena confesión.*

*Señor, quisiera tener
una altar, dentro en mi pecho
para recibir en gracia
al Divino Sacramento.*

*A todo mortal con vida
las ánimas en general,
para que cuenten las horas
del reloj que les va a dar:*

*A la una, fuerte grito,
el corazón me devora;
no hay quien se acuerde de mí
dice el ánima más sola.*

*A las dos entre las llamas
dicen con grandes lamentos:
testamentarios, amigos
cumplid nuestro testamento.*

*A las tres, en fuego vivo
las ánimas nos avisan,
para que las aliviemos
con oraciones y misas.*

*Ordeno, pues a las cuatro,
nuestras penas aquí doble
¿Cómo, pues, no repartís
una limosna a los pobres?*

*San Jerónimo a las cinco,
llega a la puerta y les dice:
– No traigo ningún consuelo,
pobrecitas infelices.*

*A las seis, en general,
un Padrenuestro siquiera
para que nos aliviéis
en tan abundantes penas.*

*No nos echéis en olvido
que el reloj marca las siete,
dadnos, pues algún consuelo,
mujeres, hijos, parientes.*

*Si me vieras padecer,
a las ocho los tormentos
la sangre del corazón
yerta está de sentimientos.*

*La Virgen con nueve coros
cuando dan las nueve, llega,
sacando del purgatorio,
la que ha purgado sus penas.*

*La Virgen cuando se sube
a las diez, las que quedamos
por las que están en el mundo
esta oración suplicamos:*

*Pecador, las once son,
y en ella contemplarás
que se ha de acabar el mundo;
como estamos tú estarás.*

*Ave María, a las doce,
las ánimas con gran fervor
por las que están en el mundo
dicen aquí esta oración:
Por vuestra preciosa sangre,
misericordia, Señor.*

NOTAS

- (1) SANMILLÁN HIERRO, Cándido: "Las Cofradías" (1). *APUNTES en torno a Castroverde*, nº 8.
- (2) *Ibid.*, p. 8
- (3) ARCHIVO PARROQUIAL de Castroverde. Final Libro 1º de Ánimas.
- (4) SANMILLÁN HIERRO, Cándido: "Las Cofradías" (1). *APUNTES en torno a Castroverde*, nº 8. p. 9
- (5) Información facilitada por Paulina Baza y Servancia Burón
- (6) Esta oración la recogí el año 1988; me la recitó Ramona Porqueras, que la había aprendido de su madre.

BIBLIOGRAFÍA

- AYUSO, Cesar Augusto: "Devoción religiosa y fiesta profana. La Cofradía de Ánimas de Cevico de la Torre", en *Revista de Folklore*. Nº 272, 2003.
- SANMILLÁN HIERRO, Cándido: *APUNTES en torno a Castroverde*, nº 8, "Las Cofradías" (I), 1988.

GREGORIO LORO Y LAS ABEJAS

Carlos Villar Esparza

“IN MEMORIAM”

Esta colaboración es parte del resultado de una serie de trabajos de campo iniciados en Villamanrique (Ciudad Real) en el año 1993 y no finalizados a día de hoy, pues, los datos siguen fluyendo aislados pero constantes. Hay que especificar que, con algunas de las informaciones recogidas se han realizado varios trabajos de divulgación.

En principio, se trataba de recoger la mayor información posible sobre la apicultura tradicional y popular en el Campo de Montiel, y zonas limítrofes. Las informaciones facilitadas por las mujeres y hombres–memoria del lugar, serían, siempre que el entrevistado lo autorizase, registradas en soportes magnéticos, para con posterioridad transcribirlas, en lo que hoy se califican como etno–textos, para su definitivo estudio.

Si bien, en Villamanrique, y en su día don Juan Coronado (q.e.p.d.) nos remitió al que consideraba, si no el mejor, uno de los mejores apicultores de España, que en aquel entonces vivía en el Viso del Marques (Ciudad Real): era su cura párroco, y gozaba de un merecido prestigio internacional. Se anotó esta potencial fuente de conocimiento.

Posteriormente a esta información se logró entrevistar a don Juan Coronado Alfaro, el cual facilitó una gran cantidad de noticias de las colmenas y de los apicultores de Villamanrique, pueblo éste que siempre fue muy apicultor. Este hombre–memoria, también informó de la existencia del célebre y legendario “Colmenar de Machín” y su multitudinaria “cata”, casi, casi, un acontecimiento festivo–social de la época. Todos los entrevistados de la quinta de don Juan Coronado conocían o habían oído hablar del “Colmenar de Machín” y su “cata”.

Pasados algunos años y tras varias llamadas telefónicas previas, por fin se pudo entrevistar a don Gregorio Loro en su casa del Viso del Marques (17 de noviembre de 1998): hombre de Dios, sacerdote singular, de sonrosada e inteligente humanidad, hospitalario como un bereber y de sabiduría extraordinariamente generosa. Existe todo un legendario popular de la vida de don Gregorio Loro. La entrevista no fue tal, pues, como muy bien decía de sí mismo: “yo hablo sin punto ni coma” y apenas se le hizo pregunta alguna. Era como un arroyo de palabras que manseaba inteligente, pero sin interrupción. Todo un privilegio, irreplicable, escuchar a aquel hombre–memoria, en la memorable mañana de noviembre inundada por los maravillosos trinos de los pájaros cantores de don Gregorio, cantaban desatados en sus pequeñas jaulas. Y habló, contó, recordó... con ternura, con cariño y mucho respeto de la magia de las abejas, de las colmenas, de los colmenares, de los apicultores... y los recuerdos acudían en oleadas, más o menos fértiles, a los campos de su memoria. Fue una mañana de descubrimientos. Quedaron las palabras grabadas y las fotografías llenas de la humanidad y curiosidad inquisitiva de don Gregorio Lobo. Luego estas grabaciones, fotografías y notas, se archivaron entre media de otros trabajos de campo.

Sólo la noticia de la muerte de don Gregorio Loro Sánchez–Cambronero, febrero del año en curso, en Daimiel, su pueblo, a los 78, años reavivó el recuerdo y las palabras de este hombre de Dios.

Pues bien, esta colaboración se fundamenta en la grabación magnética realizada a don Gregorio Loro. Al ser éste un trabajo divulgativo hace totalmente imposible por razones técnicas y literarias la transcripción literal del texto original, por lo cual hay que advertir a los lectores que en el texto que se presenta ahora se han realizado una serie de modificaciones gramaticales para la mejor comprensión del texto y, que, sin alterar el espíritu del discurso ni desvirtuar la palabra, se ha podado el citado etno–texto en beneficio, comodidad del lector y de la lectura de estas “micromemorias de un apicultor”.

“...A mí, la afición por las abejas me viene desde joven, y es que de toda la vida me han gustado los animales. Ya cuando era muchachillo había en mi pueblo, Daimiel, un sacerdote que ya ha muerto, y que se llamaba: don León Caballero, este cura que tenía algunas colmenas fue el primero que me afi-



cionó a la cosa de las abejas. Luego se remato por un enjambre que vi volar en el seminario...

Con los años, pues, fui aprendiendo poco a poco. Y no conseguí más conocimientos porque en España, no había, no hay, una enseñanza oficial de apicultor. De tal manera que, ya "granao", cuando con el tiempo, iba a hablar de asuntos de apicultores y cosas de las abejas, me echaban. Siempre me decían y me preguntaban lo mismo: "¿Qué estudios avalaban mis conocimientos...? ¿Qué títulos garantizaban mis palabras?...". Y yo qué iba a decir: "¡Pues, ninguno!". Entonces en aquel tiempo intenté irme a la Argentina para hacer un curso, en la Escuela de Agricultura que tenían allí, que era oficial y que se podía obtener el título de perito agrícola. La verdad es que llegué a pensar hasta vivir allí, pero no, la cosa no llegó a cuajar. Algunos me decían, me aconsejaron, que no era necesario marchar... pero yo pensaba, estaba convencido que sí, que había que viajar e ir a por el dichoso título. Además en la Argentina ya había gente que me conocía, y eso podía facilitarme algo el asunto. Pero como he dicho no llegué a ir...

En España no hay una enseñanza oficial de apicultura. Donde sí había una grandísima afición por la apicultura era Rusia. Rusia era, y es, uno de los países que posee unos extraordinarios conocimientos

de apícolas, de tal manera que para conseguir el título de ingeniero apícola, veterinario apícola... lo que sea... hacía, y hace, falta una base o bien de ingeniería de montes, biólogo o veterinario. Posteriormente conseguida la licenciatura elegida, se hacían tres cursos específicos de apicultura...

Tengo una buena relación profesional y de amistad con una señora cubana que dirige todo lo relacionado con la apicultura en Cuba. Dirige el laboratorio de Apicultura de este país. La muchacha ésta, estuvo tres o cuatro años en Rusia, aprendiendo de los maestros rusos para completar su formación. Y claro, de apicultura sabe una barbaridad. En la actualidad y en sus laboratorios cubanos están produciendo de diez a veinte productos derivados de las abejas que se utilizan para la salud humana. Experimenta, mezcla, estudia...

¡Bueno!... yo, seguí estudiando, leyendo, investigando en libros, revistas... por cierto la mejor publicación que yo conozco en el mundo de la apicultura, es una revista española que tiene una magnífica calidad y una extraordinaria categoría... se llama "Vida Apícola". Con una gran presentación tanto técnica como de contenido. Tiene un altísimo nivel profesional. Conozco las publicaciones canadienses, las revistas argentinas, alguna que otra francesa... la italiana, pero ninguna tiene la categoría, la presentación, el papel... de la "Vida Apícola". Además colaboran en ella gente del extranjero que son grandes expertos y estudiosos de la apicultura. Las colaboraciones internacionales son un lujo, amén de lo más preparado de nuestro país...

II

Cuando estuve de cura en Pedro Muñoz ya tenía mis colmenas. La verdad es que no tenía muchas. Nunca he tenido muchas colmenas... diez o doce colmenas. Por entonces en este pueblo ya hacía mis experimentos con las abejas. Allí llegué a sacarle a una colmena cerca de mil kilos de miel, de once árboles de acacia que había. Porque claro por aquellos días estaba estudiando y... entonces pasaba, que un día sí y otro no les sacaba la miel. Como la miel estaba sin madurar..., pues, en lugar de hacer que las abejas madurasen la miel agitando las alas, pues, yo ponía la miel en una habitación, enchu-

faba un calentador de esos que echaba aire caliente. Entonces el agua se iba evaporando y se iba concentrando la miel para que no fermentara. Claro que tuve fracasos y algunos sonados. Uno de ellos me sucedió por una "tontá". Iba un día por el campo y atiné a unos segadores que estaban por allí y que segaban a mano, bajo unas "solanas" que daban miedo, me acerque a pedirles agua. Uno de ellos me contestó: "Agua, agua... mire usted, aquí sólo bebemos vino". Y yo voy y pensé: "Estos tíos están aquí todo el día segando junto al suelo... seguro que dan de mano borrachicos". Total que se me ocurrió de "ponele" a las abejas un poco de alcohol en una poca miel. La diluí en vino y se lo puse... las pobrecitas cogieron una borrachera tremenda. Se les nota porque se quedan sin mover, se quedan "asina", luego a los cuatro o cinco días como seguían borrachicas perdías, e indefensas, pues, resulta que entró la polilla en la colmena y la deshizo...

Porque, ¿sabe usted? a las abejas hay que estudiarlas un poco, seguir sus idas y venidas. Para ellas es muy importante el olor de la colmena, el color... porque las abejas no distinguen todos los colores, y también hay que tener muy en cuenta, el sabor. Ellas se rigen por esos tres ¿sentidos?: Color, olor y sabor. Pero de todos ellos, quizá sea el olor el sentido que tienen más desarrollado y al que responden con mayor percepción y sensibilidad... porque ya se sabe que la abeja no es inteligente. El olor es el que predomina, de tal manera que si durante el día a uno se le ocurre calentar una poca de miel, hacer un dulce cualquiera u otra galguería, por los vahos que salen por la chimenea... y que ellas huelen, no tardará ni esto, en bajar por el hueco de esa misma chimenea, un chorro de abejas...

Aquí en el Viso del Marqués, durante los siglos XVII y XVIII, había muchos colmenares...

Y eran las colmenas de corcho, pero esas cayeron cuando empezó una enfermedad que se las comía por todos los "laos". Los efectos de esta enfermedad, la "loque" fueron devastadores y las consecuencias: que se murieran todas las colmenas. Sin embargo ahora tenemos otra enfermedad que es la "varroa" que es una enfermedad casi, casi... universal. Pero estas enfermedades, entre otras cosas, ha hecho que, el colmenero, el apicultor, pues, "s'aya" ocupao un poco más de las abejas. Y ahora es cuando hay más cosecha de miel ¿por qué? Porque los apicultores visitan con más frecuencia las colmenas, no como antes, que dejaban a las abejas solas. Ahora las visitan más para hacer los tratamientos necesarios que protejan a las colmenas, así como tratamientos que prevengan enfermedades.

Hay una cosa muy curiosa que es... la "varroa" no estaba en España, no era ni conocida. Sin embargo era frecuente en Francia y también se encontraba extendida en centroeuropa. Un día, de golpe y porrazo entró la "varroa" en España. Y el primer sitio donde entró la "varroa"... y donde fue descubierta por primera vez... ¡en Alhambra!, Ciudad Real... ¿cómo llegaría hasta aquí? Parece ser que fue un colmenero que debió estar en Francia y la trajo, involuntariamente, hasta aquí con las colmenas forasteras. Pues ya sabe usted, fue en la provincia, de Ciudad Real es donde apareció el primer brote de "varroa". Tan desconocida era, que incluso los servicios técnicos de agricultura y las gente del campo no conocían lo que era eso. Esta enfermedad hizo un gran daño a los colmeneros pero, que también hizo que la gente se aficionase a la apicultura. Y ahora ya se cuida un poco más la extracción de las mieles monoflorales, porque esto de la afición a las abejas ha subido mucho. La cultura apícola ha tenido un gran aumento tanto en calidad, como en cantidad, y a ello han ayudado, pues, las revistas, los libros, muchos libros... aunque bastantes de ellos son plagios. Yo tengo dos libros, uno en francés y otro en español, es el mismo: uno es otro y el otro es uno... copia, plagiado...

La enfermedad aquella (la loque) agotó las colmenas que eran de corcho y no se podía manejar bien, sin embargo hoy se manejan muy bien y ello hace que haya crecido también el número en los colmenares...

La colmena "clasista" es la que no se pueden mover los cuadros. Esa es la de corcho, es un bloque. Y después está la "movilista", es la que puedes sacar un cuadro, lo traes, lo llevas, lo cambias, lo pones en una, lo pones en otra. La de corcho se puede llevar donde una quiera...

La trashumancia de las colmenas es conocida desde muy antiguo. Aquí (El Viso) por ejemplo acuden a pasar el invierno las colmenas de la zona valenciana. Llegan, y pasan el invierno. Es que aquí, el romero florece muy pronto en ciertas solanas y eso... quiere decir que las abejas ya pueden comer y un poco más tarde ya están preparadas para la cosecha de polen. Porque hay que saber que, el polen es una cosecha más interesante que la misma miel, se maneja mejor. A más, si tienes un negocio, el polen es rentable.. Yo no sé cómo estará el polen este año, pero en ocasiones se ha llegado a pagar hasta 700 pesetas kilo. A poco que la cuiden de una colmena se pueden sacar siete u ocho kilos de polen.

Entonces, como se ha dicho, estas colmenas vienen hasta aquí porque el polen de nuestra zona, por ejemplo, el de jara, es mucho mejor, tiene una mayor calidad, que el polen de jara de la zona de levante. La cosa es muy sencilla y conocida: tenemos un clima muy seco que hace que las abejas ensaliven, por la falta de humedad, el polen para hacer la bolita. Entonces, las salivas de las abejas para hacer la bolilla, enriquecen notablemente el polen. Mucha gente viene aquí, precisamente, a hacer polen y luego hay otra cosa y es que aquí las colmenas se recuperan fácilmente del invierno y rompen antes. Luego cuando ya ha pasado la cosecha de romero, las mil flores, cantueso y demás... llegan los primeros días de junio o una cosa así... y es la hora de la partida. Se van a zonas más altas: Guadalajara, Segovia o sitios de Burgos... hay otros que cambian hacia Andalucía, a la zona del girasol o la zona del eucaliptos.

La verdad es que hay otros cultivos. Ahora en Francia se dedican mucho a la colza. En España no tenemos mucha colza, pero ha habido apicultores que han llevado las colmenas a los campos de este cultivo...

A las colmenas parece ser que no se les daba importancia alguna. Y resulta que, por la cosa de la polinización, ahora se calcula que por cada peseta que deja una colmena al apicultor deja quince al agricultor. Porque hay productos, como el maíz, el girasol... todos los frutos que tengan flores, pueden llegar a aumentar la cosecha hasta un cuarenta por ciento. Ahora mismo, ya se esta dando gente que pide colmenas para poner a los almendros para que los polinicen. No es que produzcan mucha miel, pero, sin embargo, hay cosecheros de almendras que incluso pagan los viajes (a los colmeneros) y esas cosas. E incluso les pueden llegar a dar cierta cantidad, simbólica, de dinero para gastos... todo para tener en el "roal" de los almendros las colmenas.

Aunque hoy ya se estila otra cosa que se llama "paquete de abejas", y que es distinto: es decir las colmenas son de cartón. Entonces uno va y sacude unos cuadros de la colmena en una especie de embudo y las meten en la de cartón y se las llevan al sitio elegido. Y ya saben la época más o menos. Y en esas colmenas de cartón se mueren las abejas, sólo viven esos días para polinizar, porque no llevan ni reina ni na y no tienen trabajo ni que buscar reina, ni que buscar ná... eso se hace también en la zona de los cultivos de invernadero. Igualmente se hace eso en tierras de sandías, melonares... en cosas así...

El número de individuos que hay en una colmena, depende del envase, está en relación directa con el espacio disponible que tenga una colmena. Una colmena "Dadant", pues, suele tener mucho más "ganao" que una de corcho. Esto es: un kilo 10.000 abejas. La "Dadant" puede llegar a juntar siete, ocho quilos (70.000, 80.000 abejas aproximadamente) Es una colmena que funciona muy bien con esos siete u ocho kilos. Poniendo "media salsa" va mejor que la colmena "Langstorth" que aquí la llaman "colmena de mejora", porque la "Langstorth" tiene un nido así de grande y la hace por igual. La reina empieza a poner en el centro y va extendiendo un círculo que pasa cuatro dedos del panal que tiene abajo... al saltar "el alza", pues, lo que se pone arriba parece almacén de miel, pues, esto da mucho, porque mezcla las crías con la miel...

Aquí la "falla" se llama a la colmena "Layens", que es una colmena que está bien, de origen francés, que no tiene "alza" ni tiene nada. Es una especie de baúl que, para la trashumancia y para cargar en los camiones es mucho más fácil que las otras...

La apicultura local era de corchos, entonces ahí tenías que sacar, cortar con las "capaderas", que es un hierro alto que tiene un cuchillo aquí, por dentro cortabas el panel del panal, para sacarlas tenía que ser por "estrujamiento", estrujando los panales. Y también se usaba un cacharro que se hacía de palo o de hierro, que se llamaba y se llama "el ahollador", con él se machacaba para deshacer bien los panales. Se ponía en un cesto y se sacaba la miel. Era una miel de aspecto peor que la que se hace por centrifugadora y de sabor más áspero, pero sin embargo para el organismo humano era mucho mejor, porque lleva partículas de cera que, al fin y al cabo es una grasa animal que viene muy bien para el organismo de las personas y a más, siempre lleva restos de polen que también es bueno... y algo de jalea real...

La miel no se mezcla nunca nada, sino que la echas en un cacharro y si tiene mucha... mucha broza, toda la broza, toda sube arriba... que luego con una cuchara se puede quitar y la miel queda limpia...

Cada colmena tiene su miel que es distinta a la miel de otras colmenas, de tal manera que el apicultor, por ejemplo, de la miel de romero, pues, sabe que puede haber seis o siete tipos de miel de ro-

mero, porque una es de solana y la otra de umbría... claro que el lugar escogido por las abejas modifica la miel, porque al fin y al cabo la miel es la exudación de las plantas que ha cogido los minerales que tiene el suelo. Un romero de alta montaña no es más rico que uno de los bajos, quizá sea más bonito... lo dicho, que cada colmena tiene su miel especial.

Miel de bodega. La miel de mosto es malísima, es mala porque suele fermentar un poquillo y no tiene tampoco el sabor de la miel. A mi no termina de convencer. En la bodega que es es donde se espachurran las uvas... porque ¿sabe usted? la abeja no va a la viña porque en la viña no puede chupar "ná", la abeja no tiene un órgano específico para romper, ahora sí, a una uva la ha roto una avispa o un pájaro, va ella y ya le saca el néctar, por eso las abejas acuden en tropel a ese líquido, al mosto, que escurre en las bodegas, de los carros o que chorrea pegajoso de los remolques...

III

Las adulteraciones de mieles. A mi, me invitaron una vez, el profesor argentino Bianchi, junto a unos amigos a un curso. Nos iba a dar lecciones de cómo se adulteraba la miel, para que lo supiéramos. La verdad es que no pude ir porque el curso era a la vuelta de los mundiales de España (1982) y no encontré ninguna manera de conseguir un billete para ir, en el caso contrario sí que hubiera ido a la Argentina.

¡Hombre, la miel sí, se adultera! La miel se puede adulterar, ahora ya no tanto porque existen más controles, más elementos para detectar los fraudes de adulteración. En este asunto de mieles adulteradas, yo sé que antiguamente cogía uno un bidón de agua le echaba un saco de azúcar y se lo metían en la colmena... y eso era ya la miel... eso era sacarosa, azúcar y demás.

Yo en una ocasión, pues, adulteré una miel, porque quise dar una pequeña lección a uno de esos, que siempre los hay, que se dan de enteraos. ¡Te vas a enterar! Me dije. Me compré una botelleja de agua de azahar, la eché en un tarro y le puse unas cucharadas de azúcar, lo removí muy bien y al otro día se la di a probar al "licenciao": "¡Esta es la miel que me gusta! Me dijo entusiasmado y voy yo y le contesté: "Pues, no eres más tonto porque no eres más grande". Porque al agua de azahar también se la puede mezclar con flores, con poleo... con la que sea.

De hecho a las abejas se las puede enseñar a coger miel. Si yo me llevé una colmena del Viso y la llevo a la zona de Guadalajara, pues, la abeja está acostumbrada a coger aquí un tipo de miel y a lo mejor llega a Guadalajara, y como la abeja dura muy poco, en plena cosecha duran treinta días las recolectoras... pues entonces la abeja no sabe, y hasta que ya aprende, pasan los días. Yo lo que recomiendo, y he hecho alguna vez, es tomar por ejemplo si se va a llevar a un cultivo de colza, por ejemplo, pues se coge un "ajano" de colza, lo hiervo bien hervío, le mezclo miel, bastante miel, entonces la abeja dice: "Pues bueno, pongo eso" entonces la abeja va a la miel y ya coge el olor de la colza, por ejemplo, y ya sale enseñá...

La miel, lo primero, es digestiva, lo que pasa es que es un producto natural que se asimila rápidamente. Cuando se toma una cucharada de miel o un poco de miel con el estomago vacío, en ayunas, empieza a segregar jugos gástricos, y los jugos gástricos están ahí dando vueltas y vueltas y es cuando se produce la acidez, por esos las personas que padecen de acidez, pues, tienen que comer alguna cosa para que tengan algún alimento en el estomago, para que los jugos gástricos se vayan mezclando y no produzcan la acidez. También vale... como antiséptico para curar heridas. Cuando te pegas un corte y te salta la sangre, pues te untas un poco de miel... y ya no te sale sangre ni se te infecta... La verdad es que para las heridas va muy bien. De igual manera, aunque la gente no la utiliza, es como crema. Yo he oído siempre hablar bien de la miel a las mujeres, pero claro, ninguna mujer tiene miel como cosmético en su casa, ya que prefiere gastarse 2.000 pesetas en un mejunje de crema de belleza que gastarse 30 duros en medio kilo de miel. Es que esto es muy sencillo, tú mismo o misma coges, echas un poco de miel en las manos, se frota bien frotá, se aclara con agua para quitar lo pegajoso de la miel y verás cómo te queda la piel de las manos, suaves, limpias... como crema de belleza es extraordinaria. Luego dependiendo de la persona que utilice la miel, pues hay que saber que si ésta tiene la piel seca que le ponga un poco de yema de huevo, lo bate bien batío y juntas to eso y se extiende lentamente. Y si la piel es grasa pues, que a la miel le pongan la clara, pero, vamos, con la miel solamente es suficiente...

Claro, todas las colmenas, todas, por ejemplo aquí en el Viso tenían que pagar el diezmo, el del enjambre, al marqués de Santa Cruz. El enjambre significa la cría que echa la colmena. Normalmente los enjambres salen solos o es el mismo apicultor quien crea el enjambre...

Antes la mayoría de las colmenas estaban en los montes públicos. Ahora la cosa está mucho más reglamentada. La llegada de los apicultores levantinos hizo que se revisasen las ordenanzas, lo que obligó a reglamentar según las nuevas realidades, a la vez que buscar las distancias. Ahora mismo hay que poner en cada colmena el número de registro que le han asignado y tiene que marcarlo a fuego, así se tiene algo de control... pero la verdad es que, se roban las colmenas por igual, sino que además, les quitan "ganao". Llega un tío con cajas vacías, coge una colmena y ¡pum! la sacude un par de veces y se la llevan con el "ganao"...

Porque... en la apicultura... hay cierta magia, aunque ya ha progresado muchísimo y entonces ya no tiene punto de comparación la apicultura de entonces con la de ahora. Ahora están... hay un producto que le echaron en su día para luchar contra la "varroa" y parece que se hicieron resistente a él. Y ahora han empezado a usar otro producto que parece que va muy bien y que se llama ... (silencio) Hay un chico que está haciendo pruebas con el tomillo...

No, yo... ya no manejo colmenas, ni tengo colmenas... lo he dejado y le voy a decir por qué... por la sencilla razón de que primero yo ya estoy mayor y en las colmenas se suda mucho. Hay que hacer esfuerzos para quitar un alza, levantar otra alza.... Luego están las abejas que pican mucho y se sabe hace tiempo que si a uno lo pican mucho... pues, se inmuniza, pero también es verdad que de cada 10.000 apicultores uno se satura. A mi cuando me pica una abeja me pongo muy malo. Una vez, aquí en casa me picó una y tuve que salir a escape, dejando la casa sola, al centro y allí me pusieron una antiestamínica. Siempre es conveniente que los apicultores lleven algún antiestamínico, por si se da el caso que le pican a él o a un vecino. En otra ocasión en Horcajo de los Montes me volvió a picar otra abeja y me tuvieron que dar una pastilla deprisa y corriendo. Por eso lo he dejao...

¡No!.. no daba conferencias... ¡ No!... la verdad es que no fueron conferencias, lo cierto es que he asistido a varios congresos, congresos internacionales de apicultura. Y en ellos, pues comentábamos las ponencias. En esos congresos siempre recibía apoyos de apicultores de campanillas. Como decía uno: yo hablo sin punto ni coma y entonces intervenía y preguntaba continuamente. Y estas reuniones, pues, había mucha gente que me consultaba: "¿Y esto qué tal?" y "¿Esto qué cual?". Publiqué un folleto de divulgación que hizo la diputación y me dieron algunos ejemplares de los que no me queda ninguno. Pero muchos de ellos estuvieron guardados y luego los quemaron. Lo de las conferencias era complicado porque se programaban con un año o dos años de antelación . Había que viajar y mandar el escrito y todo eso...

Mis intervenciones eran casi siempre sobre la cuestión del agua... la importancia, del agua en la colmena... porque el agua en la colmena, sobre todo ya cuando hace calor, es imprescindible, entre otras cosas porque la abeja tiene que refrigerar la colmena, porque el agua está un poquito caliente. Otro elemento muy interesante y muy bueno para la colmena es la sal. La sal es totalmente necesaria para las abejas de tal manera, que por ejemplo, cuando le ponen sal al ganado, el ganado de las reses, y llueve, pues ahí acuden las abejas. Entonces hay que ponerles sal, porque la sal les es necesaria para formar el exoesqueleto. A ese exoesqueleto, que tiene la abeja, le es muy importante la sal, de tal manera que hay ciertos problemillas muchas veces, cuando hay en las cercanías, por ejemplo, un criadero de cochinos. Todos los orines llevan sal, también los de los cochinos, pues, a esos orines de los cochinos acuden mucho las abejas a la búsqueda de la sal. Entonces hay muchas mieles que no se pueden aprovechar porque están contaminadas con ciertas sales.

Como ya he dicho el agua suele estar un poquito, un poquito, caliente. Fría , fría, fría, no. Entonces el apicultor y le mete agua dentro de la colmena con su sistema de goteo. Sistema como ese de las inyecciones, una vía... y entonces cae una gotilla, cada minuto caen tres gotas. Entonces la abeja, ya no tiene por qué salir a buscar el agua. Ya que si una abeja tiene que echar un vuelo, que sé yo, de 500 metros a buscar agua y echar otros 500 metros a buscar el alimento... pues si se la dan en la colmena se ahorra un viaje.

Entre la variedad de mieles que hay, están las mieles de néctar, las florales y luego están las extraflorales, que son esas exudaciones que tienen ciertas plantas. Luego están, haber si me acuerdo como

se llaman... ¡no!... son las mieles de insectos. No sé si habrá visto alguna vez, que encima de algunas plantas se ven como unas cintillas blancas de los gorgojos esos, pues entonces, eso es miel, entonces la abeja también lo aprovecha. En los pinos, algunas veces, en la corteza, tiene alguna pequeña herida abierta, pues, también las abejas se benefician de ello.

La miel de la bellota es una de las más caras del mercado... es de las mejores... las bellotas que están un poco dañadas, en el "cascabillo" hay una gota, incluso esa gota la aprovechan mucho las abejas. En el mercado la "miel de encina" que se llama, o de roble, todo lo que tenga bellota, pues vale, vale 20 duros más el kilo que otra miel de otro tipo...

Casi todos los años solía dar una charla (¿en el Viso?) Sepa una cosa, ahora, vamos a tener aquí, el día tres, a un gran apicultor, biólogo: don Antonio Gómez Pajuelo. Va a impartir, en el pueblo, un curso para agricultores y colmeneros del Viso y los alrededores. Estará cuatro o cinco días dando este curso. El muchacho es biólogo pero le encanta la cosa de las abejas.

IV

Hay una asociación provincial de apicultores, que la fundé yo, el presidente actual es Antonio Maroto... entonces es esta asociación que interviene en la relación con las instituciones. Porque en Castilla La Mancha están concediendo subvenciones por polinización, además de facilitar las ayudas a los jóvenes colmeneros para aumentar y mejorar la producción. Porque las mieles españolas tienen un reconocimiento y un valor extraordinario. España vende muchas mieles. Si miramos las mieles de Sudamérica, pues, son muy distintas a las nuestras. Algunos de los que se dedican a cosas de las mieles, pues, importan mieles de Argentina, de Colombia, de China, de donde sea y como sea, las mezclan con las otras, pero tales mezclas son fáciles de detectar. Se hacen los análisis de laboratorio. Se coge un poco de miel y bajo el microscopio se detectan los gramos de polen, que son microscópicos, que contiene la miel que se está analizando... cuando se llega ya a un 30% de granos de polen de romero, por ejemplo, o de otra flor, ese porcentaje determina miel que será. El 30% fija en tipo de miel: acacia, romero, girasol...

Bueno... las abejas cuando va a hacer mucho frío o cuando va haber mucho aire se meten y no salen... no salen. Cuando hay un tiempo bonancible, así un poco húmedo, salen mucho porque entonces la abeja va en función de cómo funciona la planta. Si una mañana hay una humedad, de esas que hay cuando en la noche ha llovido, pues por la mañana hay una exuberancia de néctar y las abejas salen. Porque una colmena que tenga.... puede recolectar dos kilos de miel, eso va en función de lo que tenga la colmena, por eso conviene siempre cortar la colmena: sacar la miel de las colmenas con mucha frecuencia (repito que en una casi vacía puede recolectar dos kilos de miel) para que estén siempre vacías. Ahora hay que tener mucho cuidado, porque se puede dar el caso, por ejemplo, que el mes de mayo o el mes de abril, como saques toda la miel pues llega un momento que llega un día frío y no salen o se corta la exudación de mieles por el aire o por el hielo, por lo que sea... entonces pueden morir. Ya digo que hay que tener cierta precaución y cuidado con ellas, las abejas...

Antiguamente se utilizaban para ver la muerte real de la muerte aparente. Si uno cogía una abeja y se la aplicaba a un cadáver la abeja no lo picaba y si estaba vivo, sí. La verdad que sí se usaba en lo antiguo la cosa ésta...

En la Rioja está la Virgen de Valvanera que es la patrona de los apicultores. Porque cuentan que la Virgen se apareció en los altos de una encina y junto a ella, en un hueco, había una colmena. Creo que es por diciembre que se celebra la Fiesta de la Abeja...

Puede que la miel sea el producto menos importante que tenga la colmena. El producto más importante de la colmena, a mi modo de ver, es el polen... y ahora últimamente, la jalea real, por supuesto. La jalea real, claro, porque hace que alimentar a una larva con jalea real, hace una obrera... luego si a los tres días le echan, le ponen en la celdilla miel y polen, sale una obrera... pero si las abejas siguen cebando con jalea real, entonces nace una reina. Y está clara la diferencia: ésta que es una obrera dura 30 días y es estéril y la reina que es fértil y dura 3 años. Lo que pasa que la jalea real la producen las abejas que son jóvenes, alrededor de 10 días, con unas glándulas que tienen. La jalea real se conoce porque es totalmente distinta. Es una cosa parecida a la leche condensada, pero muy ácida,

muy ácida, muy ácida. Luego para crear una reina, pues, la abeja estira una celdilla y lo hace en forma de bellota y en panal cuelga así como otra especie de bellota y ahí hay una regadora... por eso para traer jalea real, los agricultores fabrican unas celdillas ya de mayor tamaño y luego las ceban con jalea real. Entonces un colmenero puede poner en una colmena ochenta o noventa celdillas d'esas y las llenan de jalea real. Y la reina va a poner enseguida un huevo, el apicultor le saca eso, le extrae la larva, el gusanillo y luego succiona la jalea real.

En eso yo tengo mis más y mis menos, porque es un producto que se oxida rápidamente. Entonces yo conozco colmeneros que lo hacen muy bien usando el laboratorio para sacar la jalea real. Pero el apicultor P.G.H. que es un gran apicultor a nivel mundial, su laboratorio lo pone debajo de un charro y allí saca la jalea real. Pone allí una serie de pequeños frigoríficos y unos tarros oscuros, para que la luz no los dañe. Una vez llenos los mete rápidamente en esos frigoríficos. Entonces, este hombre se hizo un artilugio con el coche y en lugar de andar chupando para absorber lo hace con su invento: con una pequeña bomba conectada al motor del coche que aspira y entonces llena el bote. Recoge bastante jalea real. Vienen incluso de Bélgica para comprar a este apicultor. Antes de venir le avisan que vienen: "*Oye P... preparamos jalea real*". Pues, se vienen los tíos en avión hasta Madrid, desde allí en taxi se van hasta el colmenar donde P. ya los está esperando con la jalea real preparada. Y por la noche ya están de regreso otra vez en Bélgica. Tiene que saber que los de esta nación son muy aficionados a la apicultura.

La jalea real que viene de China y todas esas que llegan del extranjero, pse... qué quiere que le diga, la verdad es que yo no puedo ni debo desprestigiar a ninguna de ellas que está en el mercado... pero...

Yo si sé que hicimos un experimento, que fue con este P.

Lo que yo digo y ya decía, es que hay que cebar la "bellota" que es una cosilla así (algo más pequeña que la boquilla de fumador) y ahí es donde cojen la jalea real. Les doy una poquita con un palillo de dientes, pero antes lo mojo para que las atraiga.

Entonces una jalea real de origen... de esas que hay y se venden en el mercado, pues le dí un bote: "*Toma la vas a probar*"... y cebo con eso y no acudió ninguna y me dijo: "*Acuden más, se vienen mejor con una simple "venta" de agua y miel que con esto...*". A lo mejor es que tiene alguna química, aditivos, algún conservante o algunas cosa de esas y la abeja, eso, lo rechaza...

Una de las cosas que se está utilizando ahora mismo son los "propóleos". Los propóleos es una substancia que no la fabrican las abejas, sino que la recolectan, aún no sabemos bien todavía de qué árboles. Creemos que es el chopo, el olmo o el abedul... Las abejas los recolectan de las yemas de los árboles y lo hacen porque es muy necesario para la salud de la colmena. Hay alguna colmena con 80.000 ó 10.000 abejas y están todas juntas y puede "arder" todo eso, entonces las abejas utilizan los "propóleos" para su seguridad y protección, embadurnando las celdillas y la entrada. Luego, cuando ven que se mete dentro de la colmena un ratón o cualquier bicho de esos, lo matan y cuando las abejas pueden lo sacan fuera, pero, en el caso de no poder sacar el cadáver, entonces para evitar la corrupción, pues, utilizan a modo de prevención los grandes propóleos, que es una cosa negruzca, parduzca y ahora se está utilizando mucho para la salud humana. Los propóleos es una cosa que sólo se disuelve en el alcohol, ni en el agua ni en ná, sólo en alcohol. Yo hice una prueba y que fuerza no tendrá... en aquellos momentos no tenía alcohol y tenía que disolver unos propóleos, así que lo hice con "Anís del Mono" que ya sabe usted lo que huele y sabe... pero yo no sé qué tendrán los propóleos que le quitó todo el olor a anís... y estos propóleos se utilizan mucho ahora. Luego, también, eso los secan y los convierten en cápsulas... pero eso son cosas de laboratorios.

En mi casa, yo tengo siempre una botelleja de alcohol étílico mezclado con propóleos y que utilizo para las heridas. Huele como el yodo. Y también tomo todos los días, media cucharadita de propóleos mezclado con alcohol "minico" (¿?) y para que no me perjudique, con "Anís del Mono". Es una cosa que huele muy bien porque sabe con un sabor fuerte, fuerte... y a más con un poquito "d'eso" con agua se vuelve blanca. Estos propóleos se están empezando a utilizar en medicina y como medicina...

El colmenero siempre se quedaba con la miel para su gasto, para su uso y además el colmenero tiene que tener mieles, mieles que a lo mejor no le gustan mucho, que están un poco así, pero que deja por si tiene que alimentar la colmena, pues, ha de saber que el mejor alimento para la colmena es la miel...

Yo por ejemplo tengo una experiencia de mi abuela Guillermina. A las chimeneas siempre hay que echarle leña y en la cornisa de la chimenea mi abuela siempre tenía un frasco con miel que era para cuando se quemaba. Yo he hecho la experiencia: un día se me vertió aceite frito, rabiaba por lo que quemaba, entonces me unté de miel, al minuto y medio el dolor había desaparecido, salvo por bajo del reloj que no me eché y ahí quedó y salió la ampolla. También tiene utilidad para las heridas, granos y se ha utilizado, pero no se debe hacer diariamente, como dentífrico, porque produce caries. Para dolores de garganta, pues, tomarse una cuchara de miel ingiriéndola poco a poco, tragarla, tragarla, tragarla... muy, muy lentamente. Este remedio mejora la cosa de la garganta.

Tengo entendido, vamos la verdad es que yo no lo he visto, y seguro que no lo voy a ver, pero en cierta ocasión el jefe de toxicología de un hospital, que fue amigo mío en el seminario, me contó, cómo pilló a un médico sudamericano que estaba en ginecología untando con un pincelillo la cicatriz resultado de una cesárea realizada... ¡la estaba untando con miel! Luego las autoridades médicas se lo prohibirían pero lo cierto es, y mi amigo me lo decía confidencialmente: que las mujeres, que operaba este médico hispanoamericano, cicatrizaban cuatro o cinco días antes que el resto que no eran tratadas con el pincel untado en la miel...".



EN TORNO AL APÓSTOL SANTIAGO

Juliana Panizo Rodríguez

INTRODUCCIÓN

El apóstol Santiago fue, el que enviado por Dios, vino a fundar en España nuestra santa Religión. El descubrimiento de su tumba, en el siglo IX, en Iria Flavia, ha sido el origen de muchas peregrinaciones, por diversas veredas, a la tumba del Apóstol.

1.- SANTIAGO, PREDILECTO DEL SEÑOR

Dos localidades se señalan como lugar de nacimiento de Santiago: Betsaida y Yafia (municipio a 6 Km. de Nazaret).

San Marcos es el evangelista que nos proporciona más datos sobre Santiago, afirma D. Julián Barrio Barrio: *“Bordeando el mar de Galilea, vio, Jesús a Simón y a Andrés largando las redes en el mar... Caminando un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan, y al instante les llamó. Y ellos, dejando a su padre en la barca con los jornaleros se fueron tras Él”* (Marc., 1, 14–20).

Jesús eligió a los 12 apóstoles, pero atendiendo a los relatos evangélicos, vemos que con tres tenía más intimidad, con Pedro, Santiago y su hermano Juan. Para ellos reservó los momentos más solemnes y duros de su vida, como la curación de la hija de Jairo, la Transfiguración y la Oración del Huerto de los Olivos.

Las palabras con las que finalizó San Lucas la despedida de Jesús, después de la resurrección: *“Seréis mis testigos en toda Judea, en Samaría, en Jerusalén y hasta los confines de la tierra”*, pudieron quedar grabadas más sensiblemente en la memoria de Santiago. Después de Pentecostés comenzaron a recorrer los caminos del mundo, anunciando el Evangelio.

Una antigua tradición afirma que Santiago fue el primer evangelizador de España. No sabemos cuándo ni cómo se realizó su viaje a través del Mediterráneo. El traslado de sus restos a Galicia, en lo que hoy es Compostela, parece indicar que aquí logró crear una comunidad de seguidores.

La muerte de Santiago aparece reseñada en los Hechos de los Apóstoles: *“Por aquel tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la Iglesia para matarlos. Hizo morir por la espada a Santiago, el hermano de Juan...”*. Es probable que la muerte de Santiago tuviera lugar el 25 de marzo del año 44. Morir por la espada significa ser decapitado. Este tipo de muerte llevaba consigo el ser arrojado al desierto, para que las aves rapaces y las bestias del campo devorasen su cuerpo. Por ello, sus discípulos, amparados por la noche, lo recogieron y lo trasladaron al puerto de Jafa. Allí lo embalsamaron y embarcaron con Él en una de esas naves que surcaban el Mediterráneo y llegaron al puerto de Iria, actual Padrón, donde le dieron sepultura.

El culto al Apóstol estuvo vivo hasta el siglo VII, del siglo VIII poco sabemos, la Historia Compostelana nos narra el hallazgo de Santiago en las proximidades de Iria Flavia, donde comenzaron a verse *“luces ardientes durante la noche”* y afirmaban que allí *“habían aparecido con frecuencia ángeles”*. De ello se dio aviso al Obispo de la ciudad, Teodomiro, el cual verificó personalmente la veracidad de los hechos, y se lo comunicó al rey asturiano, Alfonso II el Casto, el cual reaccionó con entusiasmo y prestó su ayuda para dar a conocer el extraordinario descubrimiento. Estos hechos tuvieron lugar hacia el año 829.

2.- PEREGRINACIONES A SANTIAGO

A partir del siglo IX la memoria de Santiago en su tumba galaica se universaliza. En el siglo XI la tumba del Apóstol ejerció una gran atracción en el cristianismo Europeo, y fue el centro de peregrinación de la cristiandad al que acudieron reyes, príncipes, prelados, además de multitud de peregrinos. Los siglos XII y XIII son considerados como los siglos de oro de la iglesia compostelana.

La peregrinación, vehículo de cultura, une espiritualmente a españoles y europeos. Trae nuevas devociones, incentiva el comercio y difunde el arte románico.

Las visitas a la tumba del Apóstol disminuyen en el decurso de la Edad Media. Pero las peregrinaciones no han cesado a lo largo de los siglos. El Papa Calixto II concedió a la Iglesia Compostelana, en el siglo XII, “*el jubileo pleno del Año Santo*”; éste se celebra cada vez que la festividad del Apóstol cae en domingo, contribuyendo a incrementar en esos años el número de peregrinos.

3.- RUTAS JACOBEOAS

Las rutas, sendas, caminos, direcciones para llegar a Santiago no estaban fijadas en un principio. Los peregrinos salían de sus casas por miles de senderos, hasta que se fue organizando una ruta, un camino que terminaba en Santiago de Compostela. El más importante de los caminos es el denominado Camino Francés que discurre por localidades tan destacadas como: Roncesvalles, Pamplona, Logroño, Santo Domingo de la Calzada, Burgos, Frómista, Sahagún, León, Villafranca del Bierzo y llega a Santiago después de subir el Cebreiro.

Castilla y León adquiere un protagonismo especial en la ruta jacobea; de los 750 Km. que atraviesa el tradicional Camino Francés, entre Roncesvalles y Santiago, casi la mitad pasan por tierras de nuestra Comunidad.

Junto a este camino han existido y existen en la actualidad otras posibilidades de dirigirse hacia la tumba del Apóstol. Seguidamente enumeraré las más significativas, pero toda España está cuajada de caminos jacobeos:

– **El Camino Asturiano del Interior.** Es históricamente el primer camino jacobeo y unió, en el siglo IX, a través de Lugo, Oviedo con el lugar donde apareció el sepulcro del Apóstol, Compostela.

– **El Camino del Norte.** Engloba aquí a las rutas que seguían los peregrinos que cruzaban los Pireneos cerca de Irún y los naturales vascos y cántabros.

– **Los caminos de Mar.** Muchos peregrinos europeos venían por mar hasta las costas españolas, donde desembarcaban en los puertos más importantes para, desde allí, proseguir a pie.

– **Caminos Portugueses.** Desde Portugal existen distintas veredas de peregrinación jacobea.

– **La Vía de la Plata.** Antiguo camino que aprovecha la vía romana que vertebra todo el oeste peninsular. Pasa por nuestra Comunidad.

– **Los Caminos Catalanes y Aragoneses.** Rutas jacobeadas que cruzaban la cordillera por los pasos más orientales de la península.

– **Caminos Valencianos.** A las localidades valencianas también acudían peregrinos procedentes de los países ribereños mediterráneos, que desembarcaban en sus puertos y con los valencianos peregrinaban a Compostela.

– **Camino de Madrid.** Con su tramo: Madrid–Segovia–Valladolid–Sahagún (León), donde se une al Camino Francés, pasa por Valladolid y varias localidades de la provincia: Alcazarén, Valdestillas, Puente Duero, Simancas, Ciguñuela, Peñaflores de Hornija, Castromonte, Valverde de Campos, Medina de Rioseco, Tamariz de Campos, Moral de la Reina, Cuenca de Campos, Villalón de Campos, Fontihoyuelo, Santervás de Campos y Melgar de Arriba.

El camino de Santiago ha dejado su huella en las tradiciones, arte y cultura. Son numerosos y muy bellos los templos que poseemos con la denominación de Santiago. La rica iconografía religiosa representa a Santiago con un báculo en la mano, como peregrino y a Santiago matamoros. La imagen predominante en la Edad Media fue la de peregrino: con la túnica parda, esclavina con conchas, sombrero con la concha también y bordón con la calabaza. En nuestra provincia lo encontramos en Montealegre, Ceinos de Campos, en la puerta exterior de la iglesia de Santiago de Medina de Rioseco, Tamariz de Campos, Villanueva de la Condesa, etc.

Basándose en la tradición de la protección del Santo frente a los musulmanes, pronto quedó fijada la representación de Santiago sobre un caballo blanco, blandiendo una espada y, a veces, con un estandarte. Hasta los siglos XVI y XVII no se generalizó esta imagen que podemos contemplar en los templos de Tordehumos, Villabrágima, Villalba de los Alcores y en las iglesias de Santiago de Medina

de Rioseco y Valladolid. Esta representación tuvo gran éxito en América, donde en algunas zonas se le ha denominado Santiago Mataindios.

En Medina de Rioseco nació, en 1999, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, a raíz de un año jubilar. Sus objetivos son: acoger a los peregrinos a su paso por Medina de Rioseco, promocionar los Caminos de Santiago, especialmente el de Madrid, expedir la credencial a los peregrinos de la zona, señalar el Camino, organizar peregrinaciones, charlas, etc. Los directivos de la Asociación son: Javier Martín, Alejandro Ovelleiro y Jaime Izquierdo Amigo.

El Camino de Santiago es una invitación a ir más allá, a adentrarse en lo infinito.

Las relaciones humanas sin trabas, la naturalidad, la acogida, la hospitalidad, una sociedad más humana y menos impersonal, donde cuentan más los ideales que el dinero, son los valores más apreciados por los peregrinos actuales.

Han poetizado sobre el término *Camino* autores tan importantes como Antonio Machado, Malinowski y Rosalía de Castro. El Camino de Santiago está presente en el Poema de Fernán González:

*Un conde muy honrado que era la Lombardía
el ánimo le vino partir en romería;
tomó de sus vasallos muy gran caballería
para ir hasta Santiago púsose en su vía.*

Finaliza así el pasaje del Conde lombardo:

*Despidióse allí de conde, continuó su vía,
hasta Santiago fue: cumplió su romería.*

El Camino de Santiago ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y Primer Itinerario Cultural por el Consejo de Europa.

Era costumbre de los peregrinos llevar en la mochila unas canciones para las largas horas de camino, por ello, con un fragmento que alude al Camino Francés y a San Francisco de Asís, concluyo este artículo.

*Cantando como un juglar
hace el romero su vía.
Hace el romero su vía
por el Camino Francés.
¡Dichosa tierra de España
qué en tus senderos le ves!
¡Qué en tus senderos le ves,
en los campos y en las villas;
de Navarra hasta Santiago,
pasando por las Castillas!
Pasando por las Castillas
bendijo la tierra llana;
por desnuda y por austera,
la tomó por franciscana.
La tomó por franciscana
al ver su tierra de erial
pobre como sus conventos,
parda como su sayal.*

BIBLIOGRAFÍA

ACTAS, IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES JACOBEAS. Carrión de los Condes (Palencia), 1996, edita Junta de Castilla y León, Burgos, 1997.

BRAVO LOZANO, M.: *Guía del peregrino medieval*, Sahagún, 1989.

HERRERA, A.: *Palabra de Cristo*, la B.A.C., Madrid, 1959

HUIDOBRO (y otros): *Las peregrinaciones jacobeanas*, 3 vols., Madrid, 1949.

LACARRA, J. M.: *Las Peregrinaciones a Santiago en la Edad Moderna*, 1966.

MARTINE PUCH, J. (Director): *Nuevo Año Cristiano*, nº49, 4ª ed., Edibesa, 2004.

VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid, C.S.I.C., 1949, 3 vols.

VIÑAYO GONZÁLEZ, A.: *El camino de Santiago en tierras de León*, Everest, 1979.

JUAREGUI, J.: *Camino de Compostela. Cancionero del peregrino*, Madrid, San Pablo, 1999.



Cultura propia



**Caja España
Obra Social**



La tuya, la nuestra. La que propiciamos cada día con nuestras actividades culturales en todos los ámbitos del arte, la música, el teatro, el cine, los foros y conferencias, la literatura y el tiempo libre. Para todos, desde los más jóvenes hasta nuestros mayores. Como siempre, damos soluciones.

www.cajaespana.es

Caja España 
OBRA SOCIAL |

www.cajaespana.es

